

# BOLETÍN GENERAL

MISIONEROS DEL SAGRADO CORAZÓN

MARZO 2025

*Amado sea en todas partes el Sagrado  
Corazón de Jesús. ¡Por siempre!*

Queridos hermanos en el Sagrado Corazón de Jesús, nos encontramos de nuevo en la primera edición del Boletín General de 2025. Estamos agradecidos por todas las experiencias de 2024 y, con gran alegría, damos la bienvenida a este nuevo año. Este año tiene un significado especial, ya que marca el año del Jubileo. La Iglesia ha elegido 'Peregrinos de la Esperanza' como tema, para este año del perdón, y se han abierto muchas puertas santas en varias diócesis como símbolo de conversión.

Este año, como MSC, tenemos una fecha importante en la agenda: la Conferencia General, que se celebrará del 14 al 28 de septiembre en Brasil. El lema elegido es 'Caminando juntos: Construyendo Estructuras que Sirvan'. Rezamos para que todos los preparativos de la Conferencia se desarrollen sin contratiempos, de modo que pueda estar bien organizada.

El tema de nuestro Boletín General en esta primera edición es 'la vocación'. La vocación es una invitación de Dios a seguirle. Nosotros estamos llamados a seguir a Dios a través de nuestra misión como Familia Chevalier, específicamente como Misioneros del Sagrado Corazón. En esta edición, compartimos experiencias sobre vocaciones religiosas de nuestros cohermanos y de los laicos de la Familia Chevalier. También hay muchos artículos interesantes y noticias de varias entidades MSC de todo el mundo.

Gracias a todos los que han contribuido a esta edición del Boletín General. Un agradecimiento especial a nuestro equipo de editores (John Walker MSC, Javier Trapero, Raymond Lièvre MSC) por proporcionar constantemente un excelente servicio a nuestro Boletín General.

Feliz lectura,

| Fransiskus Bram Tulusan, MSC |

# AD LIMINA PROGRAMA 2025



Este año, la Administración General celebra un Programa Ad Limina de 10 días, para los líderes de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB), del 1 al 10 de abril.

El término 'Ad limina' es la abreviatura de la frase latina 'Ad limina Apostolorum', que significa 'a los umbrales de los Apóstoles'.

Se refiere a la peregrinación que los obispos hacen a Roma cada cinco años, para rezar en las tumbas de los santos Pedro y Pablo y reunirse con el Papa.

Esta tradición destaca la unidad de la Iglesia universal bajo el liderazgo del Papa y supone un momento propicio para que los obispos renueven su fe y su compromiso con el ministerio apostólico, informen sobre el estado de sus diócesis y discutan desafíos y preocupaciones con el Papa y las oficinas del Vaticano. Es un evento tanto espiritual, como administrativo.

En el contexto de los Misioneros del Sagrado Corazón, la peregrinación anual de los nuevos líderes a Roma puede entenderse como una experiencia 'Ad Limina', arraigada en el mismo espíritu que las tradicionales visitas episcopales. Aquí, 'Ad Limina' significa un viaje al corazón espiritual e histórico de la Iglesia, donde los líderes se fortalecen en su misión y se unen en su identidad compartida como MSC. Esta peregrinación tiene varios propósitos clave:

- Una renovación de la misión y la comunión: al conectar con los fundamentos espirituales de la Iglesia, los nuevos líderes profundizan su sentido de pertenencia a la misión universal de Cristo, particularmente como se expresa a través del carisma MSC. Al igual que los obispos, que visitan los umbrales de los apóstoles, se les recuerda sus raíces compartidas y su papel en la continuación de esta misión.
- Formación en liderazgo: La peregrinación ofrece a los nuevos líderes la oportunidad de recibir formación y orientación en materia de liderazgo, preparándolos para servir a sus comunidades con sabiduría, compasión y fidelidad a la Espiritualidad del Corazón de los MSC.
- Un tiempo para la reflexión y la oración: Al igual que los obispos rezan ante las tumbas de los santos Pedro y Pablo, los líderes MSC tienen la oportunidad de sacar fuerzas de la oración y la reflexión, basando su liderazgo en una profunda relación con Cristo.
- Construir un sentido global de unidad: Al reunirse en Roma, los líderes de toda la congregación experimentan un sentido tangible de unidad en su misión compartida, fomentando la colaboración y el apoyo mutuo.

Así, la peregrinación del líder a Roma encarna un momento 'Ad Limina': un viaje al corazón de la Iglesia, donde la reno-

vación espiritual, la formación de líderes y la identidad comunitaria convergen para empoderar a los líderes en su sagrada misión.

Por favor, oren por los líderes que asisten a la 'Ad limina'.

Chris Chaplin MSC

## SENEGAL

Simon Lumpini y yo hemos acompañado a nuestros hermanos en Senegal, un país de África occidental. Este país vasto, plano, casi desértico, es muy caluroso y físicamente exigente. Al mismo tiempo, nos hemos encontrado con personas llenas de vida, visión y energía, con un profundo compromiso con la misión del Corazón de Dios y el servicio a su pueblo. Aunque se trata de una nación en desarrollo, muchos de sus servicios, como el aeropuerto, las autopistas y las redes móviles, son de primera clase. Comenzando en Gandigal, donde tenemos el Complejo Escolar P. Julio Chevalier, viajamos casi todos los días a cada casa y ministerio de los MSC, para poder sentarnos y escuchar a cada cohermano y tener una idea profunda de la misión en la que están involucrados. El proceso de consulta para el Superior de la UAF fue parte de nuestro cometido.

Desde Gandigal, visitamos la ciudad de Dakar y nos reunimos con nuestros prenovicios y formadores. También tuvimos la oportunidad de presentar nuestros respetos a los muchos que sufrieron la esclavitud en una visita a





la isla de Gorea. Nos dirigimos al sur de la ciudad, hacia Gambia, a nuestras comunidades de Kaolak, Nioro, Ndiaffate y Gossas. La diócesis de Kaolak fue fundada por los MSC procedentes de Francia, en la década de los 50. En nuestra visita al obispo local, este no paró de elogiar a nuestros hombres del pasado y a los que actualmente prestan servicio en la diócesis.

Me encantaría decir algo sobre cada uno de los MSC que conocimos, pero no hay espacio aquí, porque son hombres verdaderamente excepcionales, que viven con muchos desafíos y, sin embargo, hacen todo lo posible por servir a la misión.

Me gustaría agradecer especialmente al P. George Diabone, msc, superior del distrito, por acogernos con una hospitalidad y una energía extraordinarias. Nos condujo cientos de kilómetros a través de Senegal. Y al Hno. Willy Diom, msc, que mantuvo nuestros coches en la carretera. Que el Corazón de Jesús siga bendiciendo a nuestros hombres que trabajan en esta tierra árida pero llena de vida.

Chris Chaplin, MSC

bién es un aspirantado, pero por el momento está vacío, porque no hay ningún formando. Tuve la oportunidad de concelebrar la misa en la parroquia y en una de las capillas de allí (Nuestra Señora del Sagrado Corazón) y de conocer a los Laicos de la Familia Chevalier, después de la misa. Compartieron sus experiencias de vida y sus ministerios en la parroquia. Es bueno escuchar cómo intentaron involucrarse en el ministerio de la parroquia.

**Retiro anual Casa di Ritiro Siloe-Lima (13-17 de enero).** Facilitamos el retiro con el tema de la vida MSC. En el momento de compartir, estaban agradecidos y agradecidas por este retiro. Fue una oportunidad para que reflexiona-



ran sobre su identidad como MSC. A través de varias experiencias compartidas durante el retiro, tuvimos la oportunidad de conocer mejor su comunidad.

En esta ocasión, tuve una conversación personal con los formadores y los formandos sobre su vida en la casa de formación y el documento 'Emmaus'. Los formadores aprecian mucho el documento de Emmaus, que se centra en la identidad principal de los MSC como religiosos. Están en proceso de implementar este documento 'Emmaus' como formadores y como MSC. El documento proporciona directrices claras sobre lo que deben hacer como formadores.

## PERÚ

**Asamblea de la Unión Andina - Lima (7-10 de enero).** La Asamblea tuvo lugar en Lima. Hubo 18 participantes (todos de Perú). Durante la asamblea hubo una sesión para recibir aportaciones sobre la encíclica 'Dilexit Nos', de un Hermano del Sagrado Corazón. Tuvimos una velada social con las hermanas de la casa provincial de las MSC. La asamblea terminó el viernes con un proceso de consulta sobre el liderazgo de la Unión.

**Trujillo (10-12 de enero).** Continué el acompañamiento en Trujillo. Está a unos 50 minutos de vuelo de Lima. Hay cuatro cohermanos MSC trabajando aquí (Joselito, Rubén, Paulino y Eusebio). Aquí trabajan en la parroquia (San Pablo) y en la casa de retiros (Katilandia). En realidad, tam-



## JAPÓN Y AUSTRALIA

**Japón.** El retiro anual de la Comunidad Japonesa se celebró del 15 al 23 de noviembre de 2024, en la Casa de Retiros del Convento María de la Congregación de las Hermanas del Sagrado Corazón (RSCJ), en la Prefectura de Shizuoka, a poca distancia del monte Fuji. Cada mañana esperábamos con impaciencia que las nubes se despejaran para poder vislumbrar la belleza de la emblemática montaña japonesa. Quizás la anticipación también reflejaba nuestro deseo de encontrar a Jesús en la oración, de encontrarlo y ser atraídos a su abrazo. La casa de retiro nos proporcionó un espacio ideal para la tranquilidad, al igual que los paseos diarios entre las plantaciones de té que la rodeaban.

Daba dos conferencias al día, cada una seguida de un tiempo para la oración personal, una sesión de intercambio, con misa vespertina y un intercambio libre por la noche. El retiro se basaba en los cuatro movimientos del corazón. Empezábamos con: '¿Qué te está pasando? ¿Cómo está/ha estado presente Jesús? Luego 'Jesús, muéstrame una intimidad más profunda contigo', y mirando a Nuestra Señora en Caná, la oímos decir: 'Haced lo que Él os diga'. A continuación, vino 'Dejar ir' y la transformación que se produce a través de la kénosis (vaciar). Utilizamos una dinámica para ayudar a encarnar el dejar ir y dejar venir, colocando piedras que representaban aquello a lo que nos aferrábamos, en la base de una vela que representaba la luz de Cristo que nos guía a través del 'no saber', que viene con el dejar ir, y hacia la misión. El retiro terminó con una ceremonia comunitaria de envío a la misión y reconocimiento de la presencia de Dios en el viaje.

Además del retiro, pasé tiempo con los miembros, viendo sus actividades misioneras y discutiendo los contratos ministeriales que existen entre sus provincias de origen, los miembros y el Generalato. La comunidad también celebró su asamblea anual de dos días, que se centró principalmente en los nue-

Son conscientes de que el acompañamiento personal es muy importante en la formación y se esfuerzan por ser diligentes en este acompañamiento como instrumento básico en la formación. Es necesario que la congregación proporcione algunos materiales, con el fin de mejorar la habilidad de los formadores su ministerio.

**Acari (18-20 de enero).** Fuimos a Acari el día después del retiro, 12 horas en coche desde Lima. La comunidad MSC en Acari está formada por tres cohermanos (Raúl, Darío y Omer). Su base está en la parroquia de Santiago Apóstol. También trabajan en la escuela y en la finca de olivos. Agradecemos la oportunidad de conocer allí a los Laicos de la Familia Chevalier. Ayudan activamente en la atención pastoral de los MSC en la parroquia. Otra cosa interesante que encontramos fue la presencia de voluntarios de Alemania. Según Darío, cada año viene un voluntario de Alemania para ayudar y animar a la gente de Acari. Vienen y eligen en qué área del ministerio van a servir, y la mayor parte eligen algo sobre educación. **Bram Tulusan, MSC**



vos estatutos que se han adoptado desde el cambio de una Región de la Provincia de Australia a una Comunidad bajo el Superior General. La asamblea incluyó una maravillosa celebración de la renovación de la profesión del Hermano Bato (Provincia de las Islas del Pacífico).

**Australia.** En diciembre de 2024, también di retiros en Australia. El Capítulo de la Provincia de Australia de 2023 recomendó que la Administración Provincial trabajara para «afirmar y bendecir los dones de los miembros de la provincia y así permitir que los dones de los miembros estén al servicio de la misión de la provincia». El provincial, Stephen Hackett, msc, me invitó a diseñar e implementar un proceso de retiro que pudiera permitir este fin.

Una vez más, el retiro se basa en el marco de la Espiritualidad del Corazón. Utiliza temas bíblicos, el proceso tomado del libro de Henri Nouwen, ‘La vida del amado’ (tomado, bendecido, roto y dado), aportes basados en la experiencia, silencio, oración, dinámicas y compartir en grupo. Hay cinco retiros previstos. Yo formé parte de los equipos de facilitación de los tres primeros: uno en Melbourne, otro en el Monasterio de Kensington en Sídney y el tercero, después de Año Nuevo, en el Centro de Retiros MSC de St. Mary’s Towers en Douglas Park. Otros dos retiros se celebrarán en junio en Douglas Park y Vietnam. Cada retiro fue presentado por un equipo diferente e implicó la formación y preparación de los presentadores. El proceso de cada retiro fue el mismo, con variaciones que respondían a las necesidades específicas de cada grupo. Alrededor de cincuenta cohermanos participaron en los tres retiros y expresaron su agradecimiento y comentarios positivos. Los momentos rituales conmovieron profundamente a algunos miembros y el intercambio en grupo permitió algunos momentos significativos de alegría y desafío.

**Chris Chaplin, MSC**



# Disfruto siendo misionero MSC

El Hno. Cristhian Mancuello, msc, ha sido ordenado diácono en noviembre. Este es el testimonio de su proceso vocacional.



Mi parroquia de toda la vida es la parroquia MSC de San Pío X, Fernando de la Mora (Asunción), una de las ciudades cercanas de la capital de Paraguay. Desde pequeño, estuve ligado a la parroquia, junto a mi familia. Siempre conocí a los Misioneros del Sagrado Corazón en ella. Sabía que venían de muy lejos, desde España, y esto me hacía preguntarme, qué es lo que les motivaba a estar lejos de su tierra y trabajar por los demás. Este testimonio ha influido mucho en mí, el de los MSC y también el de las Misioneras del Sagrado Corazón. A menudo visitaban mi casa por alguna celebración, alguna actividad... y así empezó todo. Sentía que creía en Dios, pero que también podía hacer algo más. La misión fue para mí un tipo de llamado.

Un antes y después. Fui involucrándome con mi Capilla, mi comunidad de base. El gran punto de inflexión fue la Jornada Mundial de la Juventud, la JMJ de Río de Janeiro. Antes de este gran evento, estaba en la parroquia el P. Juan Molina, msc. Él fue el primero que inició mi acompañamiento y fue clave. Yo había conocido otras congregaciones y curas diocesanos, pero en los Misioneros del Sa-

grado Corazón veía una manera diferente de ser religioso. Para mí, tenían algo que les distinguía, cercanía, naturalidad, una manera de expresarse acogedora. En la misión son ellos mismos, pero sin perder la esencia de la espiritualidad. Aquella JMJ fue mi primer contacto con MSC de otros países. Algo nuevo y muy bonito. La interacción con otras culturas, otras formas de trabajar y tomar conciencia de que hay misioneros en todo el mundo, muy lejos de Paraguay, y todos con el mismo carisma. Mi inquietud creció aún más.

Primer paso. Al volver, me decidí a iniciar el proceso para ser MSC. Por aquel entonces, estaba estudiando en la universidad la carrera de administración y contabilidad de empresa. Dedicué todo el primer año a hacer un discernimiento y conocer la vida religiosa. Aún tenía el dilema de si ser diocesano o Misionero del Sagrado Corazón. Curiosamente, tomé la decisión en un retiro vocacional con un Padre diocesano. Fue clave para la decisión la experiencia del Amor de Dios en mi historia de vida. Pensando en la representación de Jesús en la cruz, me decía: "Jesús dio la vida por mí en la cruz, ¿qué soy yo capaz de dar por Él?". Todo parecía ir encajando. Me llamaba la misión de llevar el amor de Dios a todas partes. No sólo como una devoción, sino como un estilo de vida. Esto fue radical. Por eso, me decidí a ser Misionero del Sagrado Corazón. En Paraguay ya no estaba el P. Molina, pero estaban el P. Sergio, msc, el P. Rafael, msc, y con ellos inicié mi proceso. En marzo de 2014, ingresé en los Misioneros del Sagrado Corazón. Mi madre, al comienzo, no lo aceptó. Somos tres hermanos, pero yo era el más cercano a ella. Pensaba que me iría muy lejos y perdería la cercanía con ella, rompiendo el vínculo. Me cuestionaba mucho y, a veces, era algo duro no ver el apoyo de una persona a la que quieres tanto, pero siempre seguí adelante, solo oraba por ella.

El camino. El primer año fue en el Aspirantado, conociendo la vida religiosa. El segundo el postulante, inicié los estudios de filosofía, un proceso de 3 años en los que me acompañó el P. Sergio, msc. Una vez dado el paso de ir al Noviciado continuó el acompañamiento, el año previo, el P. Toni, msc. El Noviciado lo hice en Brasil. Pude conocer más profundamente la congregación y la Espiritualidad del Corazón. Una experiencia inolvidable, crucial en mi vida religiosa, compartida con otros compañeros de Brasil, además un colombiano, otro mexicano, un haitiano y yo de Paraguay. Bonito y desafiante, un periodo de adaptación a la vida en comunidad.



Las experiencias misioneras eran parte de la formación. Iniciamos un trabajo misionero ayudando a las Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón en un centro de apoyo a niños y niñas con escasos recursos. (Ver número octubre 2024 de Madre y Maestra). Una experiencia muy bonita. Otra de ellas, la hicimos en un centro de recuperación Fazenda la Esperanza. Esto me marcó para todo mi proceso. Personas con adicciones a las drogas y el alcohol, a las que hay que acompañar en su proceso de recuperación. Me ayudó para saber estar al lado de la gente y despojarme de los prejuicios, donde lo importante es el proceso de escucha. Como misioneros, nuestra labor era acompañar. También tuvimos otras experiencias rurales muy misioneras, con celebraciones de la palabra, pero, sin lugar a dudas, la experiencia de la casa de recuperación en Brasil me dejó muy marcado.

---

*Una experiencia inolvidable (Noviciado), crucial en mi vida religiosa, compartida con otros compañeros.*

El Sí. En 2019, adquirí mi primer gran compromiso, con los primeros votos temporales, nada más ni nada menos que en Brasil. Todos los miembros del grupo construimos lazos muy fuertes. Éramos de diferentes provincias, pero nos sentíamos como de una sola. Esto es muy importante. Como Congregación MSC, aunque seamos de diferentes provincias, nuestros lazos misioneros deben ir más allá de nuestra pertenencia a una provincia. Nos sentíamos parte de una vida fraterna en común. Sentí que el Señor me había dado otra familia fuera de Paraguay. El siguiente proceso en el Teologado lo hice en El Salvador. Sinceramente, sentí algo de miedo al ir allí, por las noticias que tenía de aquel país, de violencia, inseguridad. No conocía Centro América. Estuve cuatro años en los que, de nuevo, el Señor me preparó para una vida más desafiante todavía. La experiencia pastoral fue lo que me hizo pulirme como Misionero del Sagrado Corazón a nivel humano, de entrega a los demás, de despojarme de prejuicios... Fueron experiencias de misión totalmente diferentes, suburbanas, rurales, barrios periféricos, donde la necesidad misionera es fuerte y urgente. Parroquias con muchas pequeñas comunidades a las que los misioneros no pueden visitar con mucha frecuencia y ahí teníamos que ayudar nosotros. Una de las labores era la formación teológica con laicos, como una obra social. 'Escuelas de teología pastoral', sobre biblia, liturgia... También desarrollamos una labor misionera en un hospital con enfermos en cuidados paliativos. De nuevo muy radical, acompañar a personas que van a fallecer en horas, a la vez que nos teníamos que mostrar cercanos en el dolor con las familias. Vivencias que te hacen ver, que ser misionero merece la pena. Para todos. Creo que estas experiencias también deberían vivirlas los laicos. En la parroquia en Paraguay, fue muy importante para mí a la vez el ejemplo de los laicos. Creo que

pueden llegar donde un religioso no puede, haciendo misión en su ambiente, donde estén. Por ejemplo, en mi barrio me inspiraron mucho unas señoras que se dedicaban a rezar el santo rosario.

En El Salvador, tuve otra experiencia en una casa de recuperación “Casa de Recuperación la Esperanza” (Ver número abril 2023 de Madre y Maestra). Fue de nuevo fascinante y sentí que el Señor me hablaba a través de ellos. Me di cuenta de que mi vida personal estaba muy ligada a ellos. No me había dado cuenta hasta ese momento de que yo también estaba tocado por la experiencia de las adicciones. No entendía por qué tenía tantos prejuicios hacia ellos al comienzo, pero sentí una vinculación y que era tan necesario para mí como para ellos. Me ayudaron mucho, nunca había reconocido que en mi familia existía esta problemática. Mi padre murió siendo un adicto al alcohol. En cada sesión, me sentía identificado, conectaba con ellos y así me involucré mucho más.

La duda. Antes de hacer mis votos perpetuos, tuve una fase de cuestionamiento. Un año en el que no veía tan claro el sentido de todo esto que estaba viviendo. En una de las sesiones de la casa de recuperación, el P. Marvin les cuenta lo que me estaba pasando y rápido me dijeron lo que les había ayudado y cómo les había mostrado el Amor de Dios. Eso fue definitivo para decidir seguir adelante. Me hicieron ver que a pesar de mi historia de dolor desde la adicción de mi padre les estaba transmitiendo lo que realmente me movía a ser Misionero del Sagrado Corazón. Llevar el Amor de Dios a todas partes, ese mismo amor que me sanó y me rescató. Todo recobró sentido.



Quiero destacar también el acompañamiento del P. Paco, msc, y, sobre todo, el testimonio del Hermano Paulino, de España, que empezó vendiendo sopas para que los alcohólicos que deambulaban por las calles se acercaran para iniciar su proceso de sanación en la casa de recuperación. Un testimonio que para mí fue muy inspirador.

Antes de volver a Paraguay pasé unos meses en Honduras con experiencias también fantásticas. Unos momentos previos perfectos antes de hacer mis votos perpetuos en 2022.

Orgullo misionero. Ahora vivo la misión, en mi comunidad de origen, como un ‘Cristhian diferente’, gracias al amor y experiencia de Dios en mi vida y vocación. Con muchos desafíos, aportando todo mi crecimiento como MSC, en el lugar donde he crecido como persona. Espero dar un buen testimonio de joven MSC, para que también otros jóvenes se atrevan a dar el paso a ser misioneros, no por mí sino por Cristo. Quiero que mi comunidad me vea así, dando testimonio como Misionero del Sagrado Corazón. Aunque ahora acabo de ser ordenado diácono, quiero realizar mi aporte desde mi ser MSC, en el ministerio que Dios me ha regalado por pura gracia y amor, le doy mucho valor el ser misionero. Disfruto siendo misionero MSC. En esta nueva etapa que comienzo me quedo con la frase que quiero llevar en vida, me lo decía mi último y gran querido formador el P. Marvin, antes de partir de Centroamérica “Cristhian sé feliz y haz feliz a los pobres”. **Cristhian Mancuello, MSC**

*Pasé unos meses en Honduras con experiencias también fantásticas. Unos momentos previos perfectos antes de hacer mis votos perpetuos en 2022.*

# Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús

Hola. Soy el P. Richard JunJeong Kim, msc. De Corea del Sur. Me siento muy agradecido por tener la oportunidad de compartir hoy la historia de mi vocación, la historia del viaje con la gracia de Dios y el dolor de mis padres.

Me bauticé con 18 años, justo antes de Navidad, durante mi segundo curso del instituto. En aquella época, ninguno de mis familiares era católico. En Corea, para bautizarse hay que asistir a catequesis todos los domingos durante seis meses. A mí, me llevó dos años y tres intentos. No fue por pereza, sino porque mis padres se enterraban y me lo prohibían.

En el primer semestre de bachillerato, un día al volver a casa, encontré a mi padre esperándome en el salón, con los ojos muy abiertos, llenos de ira. En cuanto entré, me gritó: “¿Vas a la iglesia?”. Estuvo toda la noche exigiéndome que dejara de ir. Intenté resistirme, pero como era un pequeño estudiante de secundaria, al final, tuve que arrojarme, llorar y disculparme, prometiendo no ir a la iglesia. Mi padre era muy estricto y no paró hasta que admití ‘mi culpa’. Mis padres pensaban que era una secta dañina, un lugar donde se reunían locos, arruinando sus vidas. Mi primer intento de catequesis fracasó.

En el segundo semestre, volví a catequesis. Esta vez, me aseguré de no dar mi número de teléfono a las monjas, ni a la catequista, temiendo que mi padre se enterara por una llamada de la iglesia. Me imaginaba la conversación: “Hola, ¿es la familia Kim? Llamo de la iglesia católica de Geumjeong. La ceremonia de bautismo es dentro de tres meses. ¿Asistirán los padres?”. “¿Qué? ¿Iglesia? ¡No vuelvas a llamar a esta casa!”.



Este segundo intento se llevó a cabo con mucha cautela y sigilo. Sin embargo, pocos días antes de la ceremonia del bautismo, mi padre se enteró de nuevo. Se plantó en el salón, con los ojos encendidos, gritando: “¿Sigues yendo a la iglesia? ¿No te dije que no fueras?”. La tormenta comenzó otra vez. Yo estaba tan enfadado que le respondí a gritos. Después de que me regañara hasta altas horas de la noche, tuve que arrodillarme, llorando y disculpándome, prometiendo, de nuevo, no ir a la iglesia. El dolor era insoportable y no podía dejar de llorar. Estaba furioso con mi padre, pero también me sentía culpable por ser un mal hijo. Me sentía completamente solo.

Al año siguiente, hice un tercer intento. Mi instituto estaba gestionado por una fundación católica y, junto al colegio, había unas monjas que daban catequesis. Esta vez, sí conseguí terminar la catequesis sin que me pillaran. El bautizo estaba previsto para unos días antes de Navidad. La ceremonia iba a celebrarse en la iglesia a la que asistía desde segundo de bachillerato, así que muchos amigos vinieron a celebrarlo conmigo. Yo no era alto ni especialmente guapo, pero era bastante popular entre los alumnos de la iglesia, por lo que recibí muchos regalos y ramos de flores.

En el autobús de vuelta a casa, con los brazos llenos de regalos y ramos, me di cuenta de que no había previsto cómo colarme en casa con todos esos regalos, cruces y rosarios. Esperé en la azotea del edificio hasta que las luces de la casa estuvieron apagadas y me colé en mi habitación. Empecé a decorar mi habitación, colgué los ramos de flores en las paredes y coloqué cruces y rosarios en mi escritorio y en el ordenador. A la mañana siguiente, fui al colegio como si nada. Durante las clases no podía

concentrarme, preocupado por si mis padres descubrían la habitación. Al acabar las clases, corrí a casa, pensando dónde esconder los regalos, pero eran tan bonitos que quería guardarlos en mi habitación, al menos uno o dos días. Mis padres no entrarían en mi habitación durante ese tiempo, pensé.



Sin embargo, cuanto llegué a casa, mi padre estaba allí, esperándome en el salón. Empezó a gritarme otra vez: “¿Todavía vas a la iglesia?”. Me regañó durante mucho tiempo y, cuando por fin fui a mi habitación, la encontré hecha un desastre. Los ramos estaban tirados por el suelo, las cruces rotas y los rosarios destrozados. Todos los regalos y objetos sagrados estaban destrozados y colocados en dos grandes bolsas de plástico en un rincón de mi habitación. Ya me habían regañado muchas veces, pero ver destrozados los preciosos regalos y objetos sagrados que mis amigos y compañeros habían preparado con tanto cariño para mí, me rompió el corazón. Discutí con mi padre hasta el amanecer, pero como estudiante de secundaria, al final tuve que arrodillarme, llorando y prometiendo no ir a la iglesia.

De algún modo, mi padre pareció compadecerse, porque yo creía mucho, y me hizo una promesa. Como era mi último año de instituto, me dijo que, si estudiaba mucho y entraba en una buena universidad, me cogería de la mano e iría a la iglesia conmigo. Ya en la universidad, durante una comida, le recordé su promesa. “Padre, ahora soy universitario. Prometiste ir a la iglesia conmigo”. Pero él respondió, “¿Aún vas a la iglesia? Sólo lo dije porque pensé que madurarías y dejarías de ir solo cuando

*Dios responderá a tus oraciones a Su tiempo y a Su manera. E incluso en tiempos difíciles, cuando parece que Él no está allí, Dios está caminando contigo.*



fueras universitario. ¿Sigues yendo?”. La tormenta empezó de nuevo. Me sentí profundamente decepcionado con mi padre y seguí yendo a la iglesia en secreto.

Me licencié en Economía y Japonés y Literatura Japonesa, trabajé en el departamento financiero de Samsung siete años, hasta que decidí dejar la empresa y unirme a los Misioneros del Sagrado Corazón. Mi familia pasó por un periodo muy difícil. No podía ir a casa, me quedaba en baños públicos o en casa de amigos, y tenía que evitar a mis padres. Mi madre se desmayó varias veces y mis padres se tumbaban en el suelo del garaje para impedir que me fuera. Mi madre se emborrachaba y montaba una escena o intentaba acabar con su vida. Era emocionalmente agotador. Cuando salí hacia el seminario, mi padre me gritó: “¿Cómo puedes decir que vas a amar a los demás cuando abandonas así a tus padres? Si nos pasa algo, será culpa tuya. ¿Crees que puedes vivir como sacerdote?”.

Las palabras de mi padre me han perseguido toda mi vida, un tema constante de meditación. Cuando volvía de vacaciones, empezaban de nuevo las tormentas, y mi madre me trataba como si fuera invisible, sin hablarme, ni mirarme siquiera. Así, más de siete años. Un amigo me dijo: “Richard, llevamos diez años intentando convencer a tus padres por todos los medios. Lo único que nos queda ahora es rezar. Recemos”. A partir de ese día, dejé de hablar a la gente de mis luchas y me limité a pedirles que rezaran por mi familia, para que mis padres vinieran a la iglesia.

Yo he hecho mis votos perpetuos y me he ordenado sacerdote. Mirando ahora hacia atrás, me doy cuenta de que mis oraciones no fueron escuchadas de la manera o en el momento que yo quería, pero Dios me llevaba de la mano, caminando conmigo en todos esos momentos difíciles. Dios nos protegió a mis padres y a mí. Aunque siguen sin querer saber nada de la Iglesia, creo que de maneras y en momentos desconocidos, Dios seguirá guiándolos. Ya no me dicen que vuelva, pero no quieren que les diga que vayan a la iglesia. Mis amigos consideran mi vocación un milagro, que consiguiera hacer votos perpetuos y ordenarme a pesar de la fuerte oposición de mis padres. Yo también lo creo así.

Si tienes oraciones ‘no escuchadas’, personas a las que no puedes perdonar o si estás desesperado, te insto a que recuerdes mi historia. Dios responderá a tus oraciones a Su tiempo y a Su manera. E incluso en tiempos difíciles, cuando parece que Él no está allí, Dios está caminando contigo. Creo que por eso Dios me permitió ordenarme sacerdote, para compartir este mensaje con vosotros. Tomémonos de las manos, oremos, caminemos juntos en este viaje espiritual. Rezo para que los milagros de Dios, grandes y pequeños, sigan desarrollándose en vuestras vidas.

Gracias por escuchar mi humilde historia. Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús.

**Richard JunJeong Kim, MSC**

# ¿Para quién soy?

“¿Para quién soy? ¿Qué hago aquí? Si supiera los deseos que tienes para mí”. Este es el estribillo del himno del Congreso Nacional de Vocaciones del pasado mes de febrero. “¿Para quién soy yo? ¿Qué hago aquí? Si supiera los deseos que tienes para mí. ¿Para quién soy?, por mi nombre me has llamado. Dime, Dios, cuál es tu camino soñado”.

Cuando me invitaron a participar en el Congreso de Vocaciones imaginé lo que creo que imaginó la mayoría de personas que escucharon hablar de él, que era un congreso para fomentar la vocación al sacerdocio o la vida consagrada. Pensé que quizás creían que mi trabajo como comunicador y mi creatividad se podían poner al servicio de la congregación para difundir el mensaje, en una época de escasas vocaciones religiosas. Como en otras ocasiones, acepté con gusto la invitación.

**La fase previa.** Tras la inscripción, recibí un correo electrónico que me indicaba los pasos a seguir en el pre-congreso. ¡Pre-congreso!..., con reuniones, material de trabajo, encuestas... esto parecía más serio de lo que imaginaba y que para la Conferencia Episcopal era bastante importante. Esa visión de vocación sólo a la vida religiosa cambió completamente cuando me puse manos a la obra y comencé a



leer el documento de trabajo. Se hablaba de ‘la vida como vocación’: “el Señor no deja de llamar y, por consiguiente, la vida cristiana es vocación, más aún, la vida es vocación”. Cada idea que leía me llamaba más la atención. Además, iba dándome cuenta de que no estaba pensado este congreso para hablar, debatir, lanzar ideas, era una propuesta de trabajo muy concreta: “Cultivar la vida como vocación para que surja ‘una cultura vocacional’”.

**Hacia afuera.** La Iglesia española está poniendo su empeño en hacernos cuestionar para qué estamos aquí, qué hacemos aquí y, como dice el lema del congreso, “¿Para quién soy?”. Se plantea como una contraposición a los planteamientos culturales de hoy. Donde la pregunta es “¿Quién soy?”, desde un punto de vista individualista, donde la libertad se entiende como aquellos derechos que tengo por ser libre, con una visión hacia el yo y no, como plantea la Iglesia, la libertad de poder tomar las decisiones y acciones hacia los demás. La cultura de la vocación que la Conferencia Episcopal plantea propone cambiar el pensamiento de que la libertad es para mí, por el de la entrega y la idea de ‘ser para los demás’. El papa Francisco envió un mensaje para el congreso en el que ahondaba en esta idea: “perdemos tiempo preguntándonos: «Pero, ¿quién soy yo?», no llegamos a la pregunta fundamental: «¿Para quién soy yo?». Eres para Dios, sin duda. Pero Él quiso que seas también para los demás”.

**Llegó el momento.** El primer día de congreso se respiraba un ambiente muy festivo. Sacerdotes, religiosas, laicos, monjes, familias... muy buena sintonía, muy comunitario. Todas las personas que allí nos encontramos teníamos un mismo objetivo. Nos sentíamos en comunión. Sabíamos quién nos había convocado. Comienza la ponencia inaugural y, efectivamente, la propuesta es clara. El propósito es hacer un planteamiento alternativo a la cultura social actual. Por ejemplo, en el congreso se advirtió del peligro de acomodarse en una sociedad fundamentada en los valores. Los valores son cambiantes según las épocas, según los momentos culturales de la sociedad. No comprometen, se pueden o no seguir, y anulan la vida como vocación, porque no hay un propósito. Hoy en día, incluso en los colegios religiosos, se han sustituido las enseñanzas de amor de Jesús del Evangelio, por los Objetivos de Naciones Unidas, desarrollando una pastoral de valores, en lugar de una pastoral de Cristo.

**La vida es un don.** La vida es para llenarla de vida. Nos dieron un nombre al nacer y por nuestro nombre nos llama Dios. No somos un DNI o un número de la Seguridad Social. Tenemos un rostro. Somos llamados a seguir a Jesús, a convertir el don en acción. La vida es un don, la vida es vocación, por lo tanto, somos donación. La vocación es don y tarea, como cura, como monja, como laico. La vocación nos propone un horizonte de sentido, “una brú-

jula, un GPS”. Además, es una respuesta que pide concreción y que no es un solo ‘Sí’, sino que está compuesta por un camino de ‘Síes’. Es un proceso, no es un ‘aquí y ahora’, es un descubrimiento que saca nuestro Yo auténtico, pero que está destinado a ser vivido de forma comunitaria. Como estamos viendo, no es algo evidente llegar a conocer y desarrollar la vocación. Por eso, es importante la cultura vocacional. Hay que generar un ambiente. No se trata de hacer eventos, jornadas vocacionales, charlas y conferencias. Es algo que debe impregnar nuestras vidas, nuestras instituciones, nuestras familias, nuestros grupos de trabajo... para que en cada entorno se propicie un planteamiento vocacional. Para eso, es muy importante la escucha por encima del ofrecimiento. De esta manera, se pueden acoger las vocaciones individuales como cada persona la siente y la vive. Cada cual escucha su llamada y pone en práctica sus dones. Y una vez que se conoce la vocación, es el momento de planearse la misión como colofón a este proceso vocacional. Así, se llega a lo concreto. Me encantó la definición de misión que se nos ofreció: “Misión es la pasión por evangelizar”.

**De lo alto.** Éste fue un congreso de continuos cuestionamientos. Un gran examen de conciencia sobre nuestro propio ser y hacer. La vocación es, como te decía antes, don y tarea. Nuestra tarea es la misión. La misión es la pasión por evangelizar. Pero... ¿por qué evangelizar? Porque no somos una religión más, porque somos misioneros. Somos los brazos de Dios para contar lo que hemos visto y oído. La figura del evangelizador es la de una persona que se sabe instrumento de Dios, esos brazos. En palabras de Benedicto XVI, “Un humilde trabajador...”. Además, una persona que actúa con coherencia, que se exige y exige, que debe pensar a lo grande y de forma creativa. Se nos invitó a forjar minorías creativas, con un mandato basado en otras palabras de Benedicto XVI:

*“Duc in altum”, [dirígete] a lo alto, a lo hondo, a lo ancho...”. ¿Para quién soy? La respuesta está clara: ‘Soy una misión en esta tierra’.*



“Son las minorías creativas las que determinan el futuro”. Se nos recordó también, que María es la Madre evangelizadora, que Cristo nos la regaló. ¡Ah! Y que “la misión no es un proyecto humano”.

**Manos a la obra.** Con estas ideas se desarrolló el congreso, en cuatro itinerarios: Palabra, Misión, Comunidad y Sujeto. Se pasaba así, de lo general, de la visión de la vocación, a lo concreto, los campos de la vocación. Fue muy interesante escuchar ideas y conceptos sobre la misión. Como es obvio, al grupo de MSC que fuimos al congreso, era el tema que más nos atraía. En relación con la vocación y ese sentido de misión que tiene poner los dones en marcha, nos sentimos muy alineados con la visión que se propuso de misión. Nuestro Capítulo General de 2023, concluyó con una idea que para nosotros era una identidad: “Vosotros sois la misión”. En el congreso se nos dijo: “La misión es el corazón de mi identidad”. Esto quiere decir, que, si la misión es la vocación puesta en práctica, mi vocación es mi identidad, mi vocación es misión, y como familia vocacional, que es la Iglesia, Dios nos llama desde el bautismo. Todas las personas bautizadas están llamadas a encontrar su vocación y ponerla en práctica con la misión que Dios le ha dado a través de sus dones. Convirtamos los sueños en retos. No importa si somos pocos, lo que importa es que seamos fuertes, con raíces bien arraigadas. ¡No es momento de rendirse! Es momento de fomentar la cultura de la vocación, de acompañarla y de cuidarla. Fuimos bautizados en Espíritu y fuego. Nos toca contagiar el Espíritu y llevar el fuego a todas partes. Como dijo Mons. Argüello, presidente de la Conferencia Episcopal en su Homilía de envió: “Duc in altum”, [dirígete] a lo alto, a lo hondo, a lo ancho...”. ¿Para quién soy? La respuesta está clara: ‘Soy una misión en esta tierra’.

**Javier Trapero**

# “Ven y Sígueme”



www.freepik.com

Jesús subió a la montaña y llamó a su lado a los que quiso, y se reunieron con Él (Mc 3, 13). Es Dios quien me ha llamado para estar con Él; ser parte de la familia MSC es la expresión del deseo de responder a su amor, porque Él me amó primero. Hablando de mi vocación como Misionero del Sagrado Corazón, quiero abordar este tema desde una actitud de gracia. Siempre he pensado en mi decisión de seguir a Cristo, pero a lo largo del camino voy descubriendo que el proyecto es de Dios; Jesús mismo llama diciendo: ‘ven y sígueme’. Yo soy Winsly Audate, MSC, de nacionalidad haitiana. Soy de una familia grande, somos 8 hijos; soy el tercero, pero el mayor entre los hijos varones. Mi familia es cristiana católica. Puedo decir que es ahí donde Dios comenzó a mostrarme su benevolencia hacia mi persona, porque ha sembrado en mí este germen de fe, pero también porque siempre me ha mostrado su apoyo. Tengo una hermana religiosa en la Congregación Apostólica de María Inmaculada (AMI), ella siempre ha sido para mí un modelo a seguir y también tuve la oportunidad de participar en varios grupos, como acólito y Comité de Liturgia; todo ello me ayudó a fortalecer mi fe e ir descubriendo lo que Dios quería conmigo.

Sentía la llamada de Dios; pero al terminar secundaria, como si sintiera otra cosa, oré a Dios. Pensaba estudiar una carrera, pero un amigo me invitó a conocer la vida de los Misioneros de la Caridad (MC). Después de un tiempo de expe-

riencia, ellos me invitaron a ingresar. Me llamó la atención el trabajo que realizan en favor de los pobres, así que decidí ingresar. He estado con ellos desde el 8 de diciembre de 2011 hasta el 8 de diciembre de 2017. No dudo de la gran labor que realizan, pero sentí que la llamada de Dios seguía, pero no como hermano, sino preparándome para ser sacerdote. Sin embargo, estando en la Congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón, me ayudaron a entender este tema de otra manera. Me orientaron a dar más importancia a la vida consagrada. Todos los formadores me ayudaron a comprender que, como religiosos, la meta es consagrarnos a Dios por medio de los consejos evangélicos, y eso es lo más importante, como también lo manifestaron el Hno. Bernard y el P. Bram en las conversaciones que tuvieron conmigo durante su visita a la Unión Andina.

Ingresé a la Congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón el 9 de diciembre de 2017, pero fue un proceso que comenzó en abril del mismo año, cuando tuve la oportunidad de hablar con el P. Timoteo por primera vez, gracias a la invitación de una hermana de la Congregación de Hermanas de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (Sor Eliana) a quien comentaba lo que sentía y pensaba. Hablé con el P. Timoteo en abril de 2017, le dije que necesitaba un tiempo para pensar bien. Pero acordamos seguir en contacto. A lo largo de ese año siempre hablábamos, y a veces lo visitaba en el seminario, donde conversábamos y me orientaba. En ese entonces, el P. Darío Ircash era el Superior de la Región, quien me pidió que hablara con él y me solicitó el contacto de la Congregación a la que pertenecía. Conversé con mi familia y con mi guía espiritual. Al final, todos me dijeron: “Si es tu decisión, adelante; el Señor siempre te va a acompañar y te mostrará el camino”. En diciembre salí definitivamente para ingresar con los MSC.

Fui muy bien recibido como aspirante, acompañado por el P. Timoteo. En marzo de 2018, él fue trasladado a la parroquia Santiago Apóstol de Acarí, y decidieron que yo fuera a esa parroquia, donde seguí como aspirante bajo su tutela. Conocí más a los MSC y su gran labor misionera en el valle de Acarí. En agosto, me enviaron a Trujillo, acompañado por el P. Diómer López, msc, quien también me ayudó mucho a conocer la espiritualidad y el carisma de los MSC. Allí permanecí hasta diciembre del 2021, hice mi postulando e inicié mi prenoviciado mientras seguía los estudios de filosofía en la Facultad de Teología del Seminario Mayor de Trujillo, La Libertad.

En febrero de 2022, me enviaron a Lima, a la parroquia Santuario de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, en Lince. Fui acompañado por el P. Mesías, msc. Allí terminé la etapa del Prenoviciado y solicité la admisión al Noviciado. El padre Mesías era Superior de la Unión Andina en ese momento. Fui admitido y viajé a República Dominicana a finales de julio

de ese mismo año, donde inicié esta etapa el 1 de agosto de 2022. Fui acompañado por el P. Dabaris Martínez, msc. El Noviciado me permitió conocerme más, conocer a Dios y también a la Congregación, su carisma, espiritualidad y misión. Me afianzó más en el Corazón de Cristo, mejoró mi relación con la Virgen María, Nuestra Señora del Sagrado Corazón, y sobre todo me ayudó a conocer más nuestras Constituciones y Estatutos, viendo la necesidad de llevar el amor de Cristo a todas partes, respondiendo a las necesidades de nuestro tiempo. Todo ello me ayudó a ser más consciente de la llamada del Señor a seguirle en esta Congregación y decirle sí. Profesé por primera vez como MSC el 15 de agosto de 2023. Actualmente me encuentro en Lima, en nuestra Casa de Formación, Nuestra Señora del Sagrado Corazón, acompañado por el P. Miguel Díaz, quien enfatiza mucho en la identidad MSC, llevando una formación centrada en el documento de Emaús. Este es mi tercer año de teología.

Si me preguntan: ¿por qué Misionero del Sagrado Corazón y no otra Congregación?, diría que Dios me ha puesto aquí. Aunque al principio, a pesar de haber visitado a los encargados e investigado por internet, sentía que tenía que vivir la experiencia para conocer mejor la Congregación. Todos los días agradezco a Dios por la experiencia de ser MSC. Desde el primer día hasta hoy, he sido acogido por todos los MSC como un hermano, un hijo; su cercanía y preocupación me han sido de gran ayuda. A veces busco la palabra exacta para expresar el apoyo que recibo de ellos, pero no encuentro palabras. Me han ayudado a adaptarme bien. Toda su entrega en la misión, su sentido de buen humor, su arduo trabajo en

favor de los más necesitados, su confianza en el Sagrado Corazón como remedio para sanar los males de nuestro tiempo y la apertura del carisma son algunas de las experiencias que me han mantenido firme mi vocación como MSC. Hasta hoy no me he arrepentido en ningún momento de haber optado por este camino dentro de esta Congregación.

Si me preguntan, qué ha sido lo más difícil para mí en este camino, yo diría que, al principio, pensaba que me dificultarían los estudios, ya que estuve 6 años sin estudiar después del colegio. También la salida de algunos compañeros y la situación política de mi país, que me complicó mucho el regreso a Perú desde el Noviciado, pero en ninguno de estos casos he sido vencido. Siempre que llegaron los momentos difíciles, me acuerdo de una frase de nuestro Fundador: “Cuando uno quiere algo, los obstáculos sirven como medios”, porque para él, en ningún momento, la situación fue tan fácil. Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a Dios, porque se ha fijado en mí y me ha puesto aquí, a nuestra Madre Santísima, la Virgen María, Nuestra Señora del Sagrado Corazón, quien ha estado con el P. Julio Chevalier desde el inicio de esta obra, como bien nos comunica la historia de la fundación de nuestra Congregación, a la Congregación, por darme esta oportunidad de ser parte de ella. También agradezco a mi familia y a todos ustedes que han dedicado tiempo para compartir esta experiencia conmigo, leyendo todo lo que he manifestado. Me despido confiando en sus oraciones; pueden contar con las mías. ¡Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús! Por siempre.

**Winsly Audate, MSC**

## *Peregrinos de la esperanza, llamados a amar*

Cada vez que hablamos de vocación, solemos decir que la vocación es una llamada. Dios nos llama a participar en un proyecto de vida con vistas a la construcción de su Reino, y el ser humano se esfuerza por responder a esa llamada. Es decir, una vocación es una persona que escucha la llamada de Dios e intenta responder a ella, dando así sentido y originalidad a su bautismo. Sin embargo, ante los nuevos retos de hoy, los nuevos ámbitos de evangelización, necesitamos ampliar nuestros horizontes para comprender que vivir una vocación es más que un servicio a la Iglesia, sino una expresión de amor a la humanidad.

Los años pasan, el tiempo cambia, la humanidad evoluciona y se transforma. Dios, sin embargo, sigue siendo el mismo, siempre y por toda la eternidad. Sin embargo, las transforma-



ciones de la humanidad traen consigo avances científicos y tecnológicos que llevan al ser humano a una dependencia cada vez mayor de los bienes de consumo. En este nuevo contexto de la vida humana, no deja de sorprendernos la rapidez con que aparecen cosas nuevas y luego se quedan obsoletas. Mientras la creación humana avanza rápidamente en el mundo de la inteligencia artificial, retrocede en las relaciones fraternas, en la responsabilidad social, en el cuidado de nuestros semejantes, en la preservación del planeta con sus recursos

naturales y en la búsqueda de Dios. La guerra, la intolerancia y la dominación de una nación sobre otra, no son acontecimientos de siglos pasados, y mucho menos aislados. Todas estas cosas son asuntos de actualidad. La humanidad ha evolucionado en ciencia y tecnología, pero ha retrocedido en amor, fraternidad, justicia social y cuidado del planeta. Los valores del Evangelio, el cuidado de la casa común y los lazos de fraternidad están perdiendo protagonismo en la vida. Lo que importa es el 'yo'. El camino vocacional no avanza en el egoísmo. Actualmente, el concepto de vocación se ve enturbiado por la dinámica de buscar egoístamente la propia satisfacción, en detrimento del compromiso comunitario. En particular, en la construcción de un estado de vida efímero y fugaz, el vacío existencial está asumiendo un papel dominante en la vida de las personas, que no siempre son capaces de romper la burbuja de este aprisionamiento.

La Iglesia ha cumplido su papel de profeta contra todo lo que hiere o esclaviza a la humanidad. Se ha esforzado por comunicar al mundo el peligro de alejarse de Dios y la necesidad de cuidar el planeta como condición para que éste siga proveyendo a la sostenibilidad de la creación. La vocación de la Iglesia es construir una nueva humanidad en beneficio de todos, sin exclusiones.

Conceptos evangélicos como la fe, la esperanza y la caridad nunca pasan de moda. Y la Iglesia nunca ha dejado de ser mi-

sionera y comprometida en la construcción del Reino de Dios. En esta dinámica, el Año Jubilar nos invita a todos a ser 'Peregrinos de la Esperanza'. En los tiempos actuales, la vocación de todo cristiano debe caracterizarse por una "esperanza que no conoce fin, la esperanza en Dios", en palabras del Papa Francisco.

En este sentido, podemos decir que el Jubileo de la Esperanza, que es tiempo de misericordia y de perdón, es también una ocasión vocacional, tanto para que los hombres y mujeres que han asumido una vocación eclesial puedan alimentarla, como para que otras personas puedan descubrir el sentido de dedicar energías y tiempo a construir una vida auténtica y que merezca la pena. En el contexto del Año Jubilar, la invitación a ser 'Peregrinos de la Esperanza' es universal, porque, como dice el título de la bula de proclamación del Jubileo 2025, «la esperanza no defrauda» (*Spes non confundit*).

El despertar vocacional de hoy, si bien tiene la función primordial de atraer vocaciones a la Iglesia, suscitando los más variados ministerios, dones y carismas, debe promover con la misma intensidad una mirada de corresponsabilidad hacia el ambiente y hacia los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Como promotora del Evangelio de la vida, la Iglesia está llamada a no permitir que los signos de la muerte socaven la supervivencia del planeta en toda su exuberancia y diversidad. Perseveremos al ritmo de la esperanza. **Girley Reis, MSC**

## Año Jubilar

Como la mayoría sabe, 2025 es un Año Jubilar en la Iglesia católica. Para nosotros, los cristianos, acudimos primero a los israelitas en el libro del Levítico, que describe la naturaleza de un jubileo:

Contaréis siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que los siete ciclos sumen cuarenta y nueve años. Luego, el décimo día del séptimo mes, resuene la trompeta en el Día de la Expiación; el toque de la trompeta resonará por toda vuestra Tierra. Este quincuagésimo año, haréis sagrado proclamando la libertad en la Tierra para todos los habitantes. (Levítico 25;10)

El Espíritu del Señor Dios está sobre mí... para proclamar el año del favor del Señor. (Isaías 61:1-2)

Para todos los israelitas, este Jubileo era un año de remisión total. Para los israelitas, era un Año Santo, o año sabático. Liberar a los esclavos hebreos y devolver las tierras a sus antiguos propietarios eran algunas de las acciones para el Año Jubilar. El suelo también necesitaba descansar. Era importante dejar descansar la tierra. La tierra no debía ser labrada. Israel debía proporcionar a las personas que vivían en la pobreza los productos que crecían sin labrar. Este año jubilar tiene lugar cada cincuenta años. No está claro si se seguía exactamente como estaba legislado.



Centro Televisivo Vaticano. Creative Commons.

En el Nuevo Testamento, Jesús lee en la sinagoga: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y recuperación de la vista a los ciegos, a dejar en libertad a los oprimidos y a proclamar un año aceptable para el Señor». (Lucas 4,18-19)

Hoy en día, el próximo Jubileo no se celebrará hasta que las 12 tribus de Israel vivan juntas. El papa Bonifacio VIII propuso un Año Jubilar, que seguía un patrón similar al Año Jubilar de Israel. Comenzando el 22 de febrero de 1300, la conmemoración de cada tradición de cincuenta años fue seguida por esta inaugural. La Iglesia perdonaría todas las malas acciones de uno a lo largo de este año único. Por sus pecados, recibirían el perdón completo. Los peregrinos que visitaran la Basílica de San Pedro recibirían numerosas indulgencias. Todos los días, a una hora determinada, se instaba a los residen-

tes de Roma a asistir a la Basílica. Los que no vivían en Roma eran invitados a venir cada 30 días. Los requisitos para visitar la Basílica de San Pedro incluían el dolor sincero y el arrepentimiento sincero por todos los pecados, seguidos de la confesión antes de visitar la Basílica de San Pedro. No se menciona la recepción de la Eucaristía. El papado de Clemente VI añadió visitas a las catedrales papales de San Pablo, San Juan de Letrán y Santa María la Mayor.

En 1390, el papa Urbano VI propuso un año jubilar cada 33 años para imitar los 33 años de Cristo en la tierra y debido a la corta vida en la tierra. El papa Martín V, en 1450, propuso la celebración 50 días antes de Pascua. Pablo II lo cambió a cada 20 años. El año jubilar de 1825 fue el único celebrado en el siglo XIX debido a la política. El papa León XIII abrió la Puerta en una época de agitación política. Un ritual destacado en la celebración del Jubileo es la 'apertura de la puerta'. Este rito se remonta al siglo XV.

- Jubileo de 1900: El 24 de diciembre de 1899, el papa León XIII abrió la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro, dando paso a un año jubilar que abarcó las tensiones y transformaciones de la modernización. Miles de peregrinos se reunieron para presenciar este acto de fe.
- Jubileo de 1925: El papa Pío XI inició el Año Santo en Nochebuena, utilizando un martillo ceremonial regalado por obispos de todo el mundo para abrir la Puerta Santa, uniendo a los católicos en oración y penitencia.
- Jubileo de la Redención de 1933: Con motivo de los 1900 años de la Pasión de Cristo, el papa Pío XI dio la bienvenida a Roma a más de dos millones de peregrinos en un Jubileo de la Redención, testimonio de una fe perdurable en medio de los desafíos globales.
- Jubileo de 1950: El papa Pío XII golpeó la Puerta Santa el 24 de diciembre de 1949, abriendo simbólicamente un año de gracia para los fieles tras la Segunda Guerra Mundial.
- Jubileo de 1975: Con la reconciliación como tema central, el papa Pablo VI cruzó el umbral de la Puerta Santa con invocaciones al Espíritu Santo, enfatizando la sanación y la renovación.
- Jubileo de 1983: El papa Juan Pablo II conmemoró la Pasión y Resurrección de Cristo, abriendo la Puerta Santa para invitar a los creyentes a un estado transformador de gracia.
- Gran Jubileo de 2000: En la Nochebuena de 1999, el papa Juan Pablo II abrió la Puerta Santa, celebrando dos milenios de cristianismo e inspirando esperanza para una nueva era.
- Jubileo de la Misericordia de 2015: En un momento histórico, el papa Francisco abrió la Puerta Santa en Bangui, República Centroafricana, antes de inaugurarla en la Basílica de San Pedro junto al papa emérito Benedicto XVI, enfatizando la misión de misericordia de la Iglesia.
- Jubileo de la Esperanza 2025 El papa Francisco volvió a abrir la Puerta Santa en Nochebuena, invitando a los peregrinos de todo el mundo a reflexionar sobre el amor de Dios y la salvación en Cristo. (1 ¿Qué es el Año del Jubileo 2025? (<https://www.catholic.com/tract/year-of-jubilee-catholic-answers-guide-to-jubilee-2025>))



Hoy en día, el Año Jubilar en la Iglesia se celebra cada 10 años. En 2025, el Papa Francisco abrió la puerta del Jubileo en la Basílica de San Pedro, en Roma, el 24 de diciembre de 2024. Este ritual marcó el comienzo del Año Jubilar 2025. Terminará el 26 de enero de 2026.

La Puerta del Jubileo, también conocida como la Puerta de la Misericordia, es un elemento llamativo de la ceremonia de apertura. La Puerta es un símbolo maravilloso con muchos significados. Puede representar un momento de cambio de comportamiento, una conversión o un renacimiento. La Puerta también puede representar a Cristo entrando en el mundo a través de la Puerta. La Puerta también es importante, porque sirve como un gran anuncio de la continua fidelidad y misericordia de Dios hacia su pueblo. La Iglesia Peregrina es vista como un modelo significativo de la Iglesia. La Iglesia se esfuerza constantemente por el Reino de Dios. Las numerosas procesiones de la Iglesia sirven como recordatorio de este admirable modelo. Podemos entrar en el Reino de Dios a través de la Puerta abierta. La liturgia es similar en las cuatro grandes catedrales de Roma.

El Año Jubilar es una celebración de la misericordia de Dios. Al mismo tiempo, puede ser un momento muy desafiante para los cristianos. Curiosamente, uno de los actos participativos que emanan del Año Jubilar es la 'condonación de deudas'. Los cristianos comprometidos con la justicia social pueden presionar a países, grupos empresariales, etc. para que alivien las deudas. Este escritor recuerda cuando, en California, en la diócesis de San Bernardino, el obispo liberó las deudas que pesaban sobre dos escuelas secundarias.

El Año Jubilar se celebra en todo el mundo católico. Es un momento maravilloso para pasar tiempo con Dios y con el pueblo de Dios. Es beneficioso leer publicaciones papales como el tema del Jubileo de 2025, la Bula Papal sobre la Esperanza. La gente va en peregrinación para poder atravesar las puertas sagradas de las iglesias. San Pedro, San Juan de Letrán, San Pablo Extramuros de Roma y Santa María la Mayor son las cuatro catedrales principales de Roma.

La profecía de Miqueas, «¿Qué pide Jehová de ti? Que hagas justicia, que seas misericordioso y que andes humildemente con tu Dios», se recuerda durante el Año Jubilar. (6:8) Es un

momento para concentrarse en proporcionar comida a los hambrientos, vestir a los desnudos, visitar a los enfermos y ayudar a los marginados y sin voz (Mt 25). Las personas oprimidas incluyen adultos, niños y ancianos, que son oprimidos. Soportan una opresión injusta, severa, inconveniente e injustificable. Ahora es el momento de tomar medidas para aliviar a estas personas de su agonía. No pierdas la esperanza durante el Año Jubilar. «La esperanza no defrauda» (Rom 5,5) es la proclamación del Papa Francisco. Como la Iglesia tiene la tarea de proclamar al Señor Jesús como «nuestra espe-

ranza» (1 Timoteo 1,1), que el Jubileo sea un tiempo de experiencia auténtica e íntima con el Señor Jesús, la «puerta» (cf. Juan 10,7-9) de nuestra salvación. El Año Jubilar es un tiempo para no perder la esperanza. Que el Jubileo sea para todos, un momento de encuentro auténtico y personal con el Señor Jesús, la «puerta» (cf. Jn 10,7-9) de nuestra salvación, a quien la Iglesia tiene el encargo de anunciar siempre, en todas partes y a todos como «nuestra esperanza» (1 Tim 1,1). (SPES NON CONFUNDIT, 1) AMETUR! ¡OS DESEO A TODOS UNA SANTA CUARESMA! AMETUR!  
Warren Perrotto, MSC

## Beato Juan Barrera

Lo había leído en documentos históricos y artículos. Estaba intelectualmente convencido de su realidad. Pero, como en muchas cosas, hasta que no nos afectan personalmente permanecen como mera información que satisfacen una curiosidad, nos ofrecen una actualización intelectual, pero que nos dejan existencialmente indiferentes.

Eso me pasó hasta aquel cuatro de junio de 1980. Ese día me llegó la noticia de que un compañero, un hermano Misionero del Sagrado Corazón, un joven sacerdote había sido asesinado por mantenerse fiel en el servicio al pueblo de Dios y en su opción vital por Cristo. En pocos meses caían otros dos compañeros consagrados y se acrecentaba más el número de catequistas y fieles asesinados por vivir consecuentemente el amor cristiano comprometido con la vida real por Cristo y los prójimos.

Las noticias, pues, eran verídicas: el siglo XX y los inicios del actual marcan el número más acrecentado de mártires cristianos en la historia de la humanidad. Nuestra ‘pequeña sociedad’, como la llamaba el fundador Julio Chevalier, está marcada por esta realidad. De entre los que dieron su vida motivados por la fe y el amor de Dios en diversas partes del mundo, diez de ellos han sido declarados beatos por la Iglesia. Pero junto a ellos hubo catequistas formados por los MSC, fieles de sus comunidades pastorales, hombres y mujeres de varias edades que los siguieron. Nueve de ellos están reconocidos oficialmente como beatos: Peter ToRot (Papúa Nueva Guinea), Benedict Daswa (Sudáfrica), Domingo del Barrio, Tomás Ramírez, Reyes Us, Rosalío Benito, Nicolás Castro, Miguel Tiu y Juan Barrera (todos ellos de Guatemala). En varios países son llamados Beatos Laicos MSC.

Entre ellos llama la atención el beato Juan Barrera. ¿Por qué? Sencillamente por ser un adolescente de doce años. Nacido en la parroquia del Espíritu Santo de Zacualpa, cantón Segundo Centro de la Vega, El Quiché, Guatemala. Tuvo la oportunidad, no muy común en aquella época, de ir a la escuela. El saber leer le convirtió en un eficaz ayudante de los catequistas, casi todos analfabetos, que le llamaban para que les leyera la Biblia y participase con ellos leyendo ora-



ciones y comentarios. Participaba y colaboraba en su comunidad y, en ocasiones, dirigía la oración en la misma. Campesino de familia pobre, trabajador, inquieto y con sentido grupal. La situación de guerra no declarada que se vivía en aquella época le movió a reunir a gente de su edad para orar a fin de lograr la paz y la unión en su cantón y formarse en la fe. Al no poder hacerlo de día, por la persecución a los católicos, se reunía al atardecer con ellos. Alguien mal informó a las fuerzas gubernamentales diciendo que se reunían para favorecer a los guerrilleros. El cantón fue invadido por los militares con su fuerza acostumbrada. Le buscaron en su casa y tras detenerlo lo interrogaron, amenazaron y torturaron; le hirieron en la planta de los pies y le hicieron caminar entre piedras, le cortaron una oreja, lo colgaron y le dispararon. Dejaron su cadáver a unos kilómetros de su casa. Afirman algunos testigos que el jovencito decía antes de ser secuestrado: “si me muero, en la Palabra de Dios me tengo que morir... Estoy trabajando en la Palabra de Dios, voy a entregar mi alma en nombre del Señor”.

Juanito, como todos los mártires, es una de las voces que hoy nos invitan a pensar sobre nuestra vivencia de fe, de entrega, de amistad con Jesús y de compromiso con los hermanos. ¿Será sólo una voz que clama en el desierto?

Joaquín Herrera Bayon, MSC

# Pasado, Presente y Futuro...

La vocación a la vida religiosa en Bélgica y en los MSC

En el libro de matrimonio de mis padres, descubrí que mi tío, un misionero CICM en China, ¡me había bautizado! Nuestro país, situado en Europa, tiene más de 11.000.000 habitantes y en mi juventud había muchas familias numerosas, como la nuestra. Este era 'el' caldo de cultivo de las vocaciones, porque todo el mundo era católico. Incluso se podía entrar en las grandes congregaciones femeninas dos veces al año, debido a las numerosas solicitudes.

Cuando mi hermano mayor (98) se hizo MSC en 1945, la situación seguía siendo la misma. En mi pueblo, con una población de 3.000 habitantes, había 11 MSC, además de padres y hermanas de otras congregaciones y sacerdotes diocesanos. Yo (84), el más joven de nuestra familia, comencé el noviciado en 1961. El mundo estaba cambiando, se estaba produciendo la secularización, se propagaban nuevas ideas, las familias eran mucho más pequeñas, la crisis vocacional estaba en pleno apogeo y, por ejemplo, en los Países Bajos, 1 de cada 3 cohermanos abandonó nuestra Congregación. Cuando me convertí en maestro de novicios en 1970, seguíamos el programa de noviciado que era común a todas las congregaciones. En 1996, los últimos novicios belgas hicieron su noviciado en Irlanda. Cada año, el número de religiosos en nuestro país disminuye en 550. El 80 % tiene más de 75 años, menos del 5 % tiene menos de 60 y el 15 % tiene más de 90. ¿Es este el fin de la vida religiosa? ¡Por supuesto que no! Nosotros, los MSC de Europa, hemos cumplido nuestra tarea. Gracias a nuestros es-

fuerzos, Dios puede ahora, 'ubique terrarum (en todo el mundo)', llamar a los jóvenes a convertirse en MSC ¡Se lo debemos a nuestros hermanos!

La vocación de hoy y de mañana comienza con los jóvenes que eligen conscientemente comprometerse en el mundo como personas de fe y criar a sus hijos con ese espíritu. Ese es el 'humus' desde el que Dios puede llamar a los jóvenes y ellos deben ser capaces de hacerlo de una manera que atraiga a los demás. La Comunidad Intercultural de Bélgica (ICB) tiene esa oportunidad: alquilan una casa en un barrio pobre y multicultural de la gran ciudad, viven 'entre' esas personas, en igualdad de condiciones, con ellas y con el apoyo de nuestro Equipo de Liderazgo.

Ser 'llamado por Dios': sería algo maravilloso para los jóvenes de hoy. Dios, que te invita personalmente, «¿Me seguirás?», ¿a Mí, que soy Amor total? ¿Quién me promete: «¡Estaré ahí para ti y te refrescaré!»?

Cuanto más envejezco, más trato de vivir con Él y más se da a conocer. Nuestra espiritualidad MSC está en el corazón de ese 'seguimiento'. Dios quiere derramar Su Corazón en mí y yo puedo derramar Sus dones desde mi corazón. Esto me sigue llenando cada día más. Él me ha dado 'todo', para llevar a los demás 'Su Buena Nueva' y hacerlos felices. ¿Hay algo más hermoso que ser 'llamado' hasta el final de tu vida, por un Dios que me ama con 'Su Divino Corazón' y, más aún, en la 'Más Simpática Congregación'?

**Raf Ingels, MSC**



# Política de distribución de fondos

Oficina MSC de Desarrollo Global

## 1. Propósito

Esta política describe los procedimientos para la asignación y distribución de fondos de la Oficina MSC de Desarrollo Global a las Entidades MSC que solicitan apoyo financiero para proyectos dentro de sus entidades. Garantiza la transparencia, la responsabilidad y el uso eficaz de los recursos alineados con la misión de los Misioneros del Sagrado Corazón.

## 2. Ámbito de aplicación

Esta política se aplica a todas las Provincias, Uniones, Regiones y entidades MSC que soliciten ayuda financiera para proyectos de desarrollo a través de la Oficina MSC de Desarrollo Global.

## 3. Principios de asignación de fondos

- Alineación con la misión: Los proyectos deben estar en consonancia con la misión central, los valores y las prioridades estratégicas MSC.
- Sostenibilidad: Se da preferencia a los proyectos que promueven el impacto a largo plazo y la autosuficiencia.
- Responsabilidad y transparencia: Los fondos deben utilizarse y comunicarse de acuerdo con la propuesta aprobada.
- Distribución equitativa: Se garantiza un acceso justo a la financiación en todas las provincias en función de las necesidades y la importancia estratégica.

## 4. Proceso de solicitud

### 4.1 Presentación de la propuesta de proyecto

Las provincias deben presentar una solicitud formal de financiación utilizando la plantilla de propuesta de proyecto prescrita.

La propuesta debe incluir:

- Título y objetivos del proyecto

- Justificación e impacto esperado
- Desglose presupuestario con contribución local
- Plan de ejecución y calendario
- Marco de seguimiento y evaluación
- Estimación del coste del proyecto facilitada por el ingeniero y el arquitecto

### 4.2 Revisión y aprobación

- La Oficina MSC de Desarrollo Global llevará a cabo una revisión inicial.
- Un Comité de Financiación, presidido por el Director, evaluará la viabilidad del proyecto y su adecuación a las prioridades MSC.
- Las recomendaciones se presentarán a la Administración General para su aprobación final.

## 5. Proceso de desembolso de fondos

### 5.1 Desembolso por fases

Los fondos se desembolsarán por fases:

- Primera fase (40%): Tras la aprobación del proyecto y la firma del convenio.
- Segunda fase (40%): A mitad de camino tras la presentación de informes de progreso satisfactorios.
- Fase final (20%): Tras la finalización del proyecto y la presentación de los informes finales.

### 5.2 Transferencias bancarias

- Los fondos se transferirán directamente a la cuenta bancaria oficial de la Provincia MSC.
- Cualquier desviación en la utilización de los fondos deberá recibir una aprobación previa por escrito.

## 6. Informes y rendición de cuentas

### 6.1 Informes provisionales

- Las provincias deben presentar informes provisionales cada tres meses, que incluyan estados financieros, facturas, extractos bancarios y actualizaciones del proyecto.
- La Oficina MSC de Desarrollo Global revisará los informes y proporcionará retroalimentación.





www.freepik.com - Rawpixel Ltd.

#### 6.2 Informe final y auditoría

- Debe presentarse un informe final completo en un plazo de 30 días a partir de la finalización del proyecto.
- Puede exigirse una auditoría financiera independiente para los proyectos que superen un umbral de financiación establecido.

#### 7. Cumplimiento y gestión de riesgos

- Cualquier uso indebido de los fondos dará lugar a la suspensión de la financiación futura y a la adopción de las medidas correctivas necesarias.
- Se establecerá un sistema confidencial de notificación de irregularidades financieras.
- La Oficina MSC de Desarrollo Global se reserva el derecho de realizar verificaciones in situ.

#### 8. Revisión y modificaciones

- Esta política se revisará cada tres años o cuando sea necesario.
- Cualquier enmienda deberá ser aprobada por el GLT.

Esta política garantiza que los fondos se asignen de manera responsable, promoviendo proyectos impulsados por la misión en todas las Provincias MSC.

Darwin, MSC. Dtr. del GPD / Bernard, MSC. Enlace con GLT

## Logo - Oficina MSC de Desarrollo Global (GDO)

El logotipo de la Oficina MSC de Desarrollo Global (GDO) transmite un fuerte sentido de unidad y misión global. Sus elementos visuales simbolizan diversos aspectos del compromiso MSC con la divulgación y la colaboración en todo el mundo.

**Cinco figuras que representan continentes:** Las cinco figuras humanas estilizadas, de distintos colores (verde, azul, rosa, morado y naranja), representan los cinco continentes habitados: África, Asia, Europa, América y Oceanía. Esto simboliza la presencia de la misión MSC en estas regiones y su labor de apoyo a las personas de todo el mundo.

**Semicírculo azul (Océanos):** El semicírculo azul que rodea las figuras representa los océanos, que separan y a la vez conectan los continentes del mundo. Enfatiza la idea de unidad global y la labor misionera expansiva MSC, que llega a todos los rincones de la tierra a través de estas aguas. La tierra, representada dentro de este círculo por las figuras, muestra que la Congregación opera dentro de diversas comunidades globales, con el apoyo de los océanos como vía de conexión.

**Emblema MSC:** El pequeño emblema MSC (un corazón con una cruz) representa la principal inspiración espiritual MSC: el amor y la compasión del Sagrado Corazón de Jesús. Situado dentro del logotipo, sirve como recordatorio constante de la motivación basada en la fe que hay detrás de nuestra misión.

**Forma y flujo generales:** El flujo circular del diseño alude a la unidad y continuidad de la misión MSC, simbolizando que la labor de servicio y apoyo es continua, inclusiva y global. El semicírculo abierto sugiere un enfoque acogedor y expansivo, con espacio para que más personas y lugares se acojan a la misión MSC.



# La vocación de los Laicos de la Familia Chevalier

Desde la época del P. Chevalier se ha entendido que los laicos forman parte de la Familia Chevalier con su propia espiritualidad distintiva y su propia vocación.

Somos una de las tres ramas. Chevalier siempre habló de una misión compartida con una estrecha colaboración entre religiosos y religiosas y miembros laicos, y la misión era la misma para todos nosotros: 'dar a conocer y hacer amar el Sagrado Corazón de Jesús en todas partes'. Para los laicos, estamos llamados a «permanecer en nuestras familias, cumplir con los deberes de nuestro estado de vida, conservar la libertad de acción en el mundo e imitar las virtudes del Corazón de Jesús». Pág. 82, El carisma de Julio Chevalier y la identidad de la Familia Chevalier - H. Kwakmann msc

Y así, desde el principio, tuvimos nuestra propia vocación, nuestro lugar en la misión compartida y nuestra forma de vivir nuestra vocación y compromiso. Esto no siempre ha sido



plenamente comprendido o realizado por todos los miembros de la familia, incluidos los laicos.

Chevalier recordó a los miembros profesos, especialmente a aquellos con funciones de liderazgo, que la relación entre religiosos y laicos «se basa en la humildad y está unida por el amor. Se mantiene lo más alejada posible de cualquier sugereencia de mando altivo o intriga ambiciosa. No hay lugar en ella para la desigualdad de rango. La vocación de los laicos es tanto más útil cuanto que no da lugar a desconfianza en un mundo anticlerical». pp. 82-83 Kwakmann.

La 'Última Cena' es una metáfora maravillosa de la vocación de los laicos.

En la Última Cena, el génesis de nuestra comprensión eucarística, Jesús tomó el más humilde de los acontecimientos humanos, una comida compartida entre personas unidas por los lazos del amor y el compromiso; una comida familiar, una comida no en un palacio sino, al parecer, en una sencilla habitación superior. No sabemos quién cocinó la comida, no sabemos qué comieron, excepto que compartieron un plato común como era costumbre. En la mesa, se discutía sobre acontecimientos pasados e inminentes, surgían divisiones familiares y se creaban lazos de amor especiales. Se podría decir que Jesús tomó la base de las actividades humanas y la elevó para revelar los misterios sagrados. Nos hemos centrado mucho en los aspectos sacramentales de esa comida compartida, pero tal vez también podría verse como la institución de la Vocación de los Laicos. Extraemos vida de los sacramentos para poder ejercer nuestra vocación de una manera diferente a los religiosos. Nuestra vocación se ejerce a través de la realización de las actividades humanas básicas necesarias para mantener la vida.

*Buscamos encontrar el empoderamiento, el coraje y el compromiso para asumir nuestra vocación y participar plenamente junto a nuestros hermanos y hermanas religiosos en nuestra misión compartida.*

- Estamos llamados a ganar el dinero que necesitamos para mantener a nuestras familias participando directamente en el mundo secular...
- Estamos llamados a vivir en grupos familiares, no en comunidades religiosas...
- Estamos llamados a tener intimidad de maneras diferentes a los religiosos...
- Y mucho, mucho más...

Y estas responsabilidades, y los llamamientos de la vida laica, no son impedimentos para vivir el Carisma, son la forma real y efectiva en que vivimos nuestra Vocación: a través de platos sucios y rebelión adolescente, a través de largas horas de trabajo y limpieza de pisos sucios.

Ejercemos los misterios sagrados y partimos el pan y alimentamos y nutrimos a los que tienen hambre en nuestras mesas de cocina...

Y así es como participamos más plenamente en «hacer que el Sagrado Corazón de Jesús sea conocido y amado en todas partes».

Dentro de la Familia Chevalier ha habido avances significativos en las estructuras que apoyan la comprensión emergente de la Vocación de los Laicos.

Todos ustedes saben que durante los últimos siete años hemos tenido un Consejo Internacional de Laicos cuyos miembros son nombrados en las Asambleas de Laicos. Este Consejo y el anterior están trabajando arduamente para fomentar el entendimiento entre los laicos y los religiosos de nuestra singularidad. Para promover este entendimiento, el Consejo Internacional ha:

- Desarrollado un sitio web que contiene escritos sobre espiritualidad por parte de los laicos.



- Nuestra revista anual, 'Encounter of Hearts', contiene mucha información sobre nuestra organización y nuestra espiritualidad.
- Las estructuras organizativas en curso que estamos desarrollando, actualmente, el papel de los coordinadores regionales.
- Nuestra asociación con el comité de Justicia, Paz e Integridad de la Creación de la Familia Chevalier.
- Nuestras reuniones periódicas con el Generalato.
- Nuestro trabajo para desarrollar una red de relaciones en todo el mundo.

### ¿Qué les pedimos a los religiosos?

Les pedimos que caminen junto a nosotros a medida que desarrollamos y profundizamos nuestra autocomprensión. Hemos trabajado con los miembros del Trigeneralato del Consejo Internacional para desarrollar esta 'Declaración de Visión'. Es un punto de partida y esperamos que reflexionen sobre ella y trabajen para hacerla realidad en sus lugares:

- Visualizamos que la Familia Chevalier conste de tres ramas (solo dos están actualmente operativas): los religiosos y los laicos.
- Imaginamos un laicado profundamente formado en la Espiritualidad del Corazón, a través de la lente de su familia de origen (FDNSC, hermanas MSC y hombres MSC), pero también que reconozca y celebra su unidad en la diversidad. Esperamos que esta comprensión del carisma laico pueda ser un regalo para toda la Familia Chevalier, donde las divisiones y diferencias tradicionales son menos importantes que nuestra misión compartida.

Reconocemos que la formación de los laicos en esta visión expansiva es un trabajo en progreso y, como ideal, pero aún no como realidad, es responsabilidad de los laicos formar a nuevos miembros y participar en la formación continua. Actualmente, en muchos lugares, sigue siendo esencial y deseable que toda la formación sea ofrecida por Compañeros Espirituales.

Pedimos que la formación de los religiosos en esta visión expansiva sea un papel que asuman las Congregaciones Religiosas.

Además, pedimos que las congregaciones se encarguen de la formación de los 'acompañantes espirituales' en lugar de los 'directores espirituales', de modo que esta función se considere clave dentro de las provincias, idealmente ofrecida a los miembros más jóvenes que sienten pasión por los laicos y tienen la capacidad de formar grupos de fe maduros que sean conscientes de su papel clave para contribuir a la misión compartida.

### ¿Qué nos pedimos a nosotros mismos como laicos?

Buscamos encontrar el empoderamiento, el coraje y el compromiso para asumir nuestra vocación y participar plenamente junto a nuestros hermanos y hermanas religiosos en nuestra misión compartida. Les agradecemos que nos acompañen en este viaje. Dios los bendiga.

**Alison McKenzie**

# Formación en plena era de la IA

Un reexamen del significado de la formación sacerdotal y religiosa

## Introducción:

Existía la creencia y la aceptación de que un sacerdote era santo por el mero hecho de ser sacerdote. Se creía que era muy culto y sabio. El sacerdocio era la cima a la que podía aspirar un joven. Incluso se creía que significaba ser un verdadero cristiano, que significaba ser respetado y venerado casi como el mismo Cristo. Pero más tarde, generación tras generación, la imagen parece haber cambiado radicalmente. Desde el Concilio Vaticano II, se están produciendo una serie de cambios. Se está pasando del pedestal a la participación, de la autoridad única al ministerio colaborativo, de la espiritualidad monástica a la espiritualidad secular, y de salvar almas a liberar a las personas. De hecho, se está pasando de la imagen de un sacerdote sectario, a la de un sacerdote líder, servidor.

Por lo tanto, los sacerdotes se encuentran hoy en día en medio del descubrimiento de una identidad más profunda y holística para encontrar el verdadero significado de la palabra Vocación. Es cierto que en siglos pasados la espiritualidad del sacerdote estaba formada por las tradiciones y prácticas que le transmitieron los dominicos, franciscanos, carmelitas, jesuitas, etc., pero hoy en día los sacerdotes están comprometidos con el ritmo de la vida parroquial, que exige centrarse en el pecado social, el mal intuitivo y la preocupación por la justicia, la paz y la liberación como centro de la vida cristiana.

Vivimos en un mundo en el que se buscan nuevas dimensiones de la vida del hombre. Para descubrir estas nuevas dimensiones, tenemos que conocer y practicar el valor secular de hoy. Hasta ahora, la vida religiosa era impersonal. Hoy en día hay que dar importancia a lo transpersonal. Hasta ahora, hemos insistido en los elementos impersonales, pero hoy en día, en lugar de elementos impersonales, tenemos que concentrarnos más en la relación interpersonal.

## Conocimiento de la juventud actual

Conocer a los jóvenes de hoy es muy importante. Un conocimiento adecuado es la mejor herramienta para convertirse en un buen formador. Los jóvenes son aquellos que miran hacia un futuro más brillante. Es indudable que los jóvenes son vibrantes, enérgicos, entusiastas, optimistas y creativos. Sus órganos del cuerpo, los sentidos, los intelectuales, la voluntad están completamente vivos. También están preparados para afrontar y asumir cualquier riesgo en la vida. Pero, con qué frecuencia tendemos a olvidar todos los valores positivos de la juventud e incluso nuestra formación podría suprimirlos a veces. En lugar de formación, puede convertirse en deformación. Es cierto que solemos considerar que los jóvenes son un grupo inmaduro. Cuando mantenemos esta idea en el fondo de nuestra mente, e intentamos formarlos, puede causar fracaso y fracaso. Debemos recordar las palabras de su santi-



www.freepik.com - Rawpixel Ltd.

dad el papa Juan Pablo II. “Creo en la juventud. Cristo cree en la juventud; vosotros sois mi precioso tesoro; tenéis ante vosotros un ideal formidable; sois portadores de esperanza; que la vida sea un canto de alegría; no estáis solos; sed testigos dinámicos del mensaje de Cristo; sed reflejos radiantes de Cristo; la sociedad os espera. Cristo os espera; sois el drama de un mundo nuevo; mirad más allá de los límites del tiempo y de la historia; podéis mover la montaña; haréis historia; la Iglesia cuenta mucho con vosotros” (Juan Pablo II, *Creo en los jóvenes*, ediciones San Pablo. EEUU, 1981).

Es bien sabido que ningún joven cree que va a morir, su mentalidad es que tiene mucho tiempo para vivir. Los jóvenes siempre buscarán la manera de vivir para siempre, y también de vivir de forma muy creativa. Por lo tanto, entenderíamos que ser joven significa ser optimista, creativo y renovador.

Hoy en día no utilizamos la idea de: ‘yo te ayudo’ o ‘yo te formo’ o ‘aprendes de mí’, sino que debe sustituirse por la idea de ‘yo camino contigo como compañero’. El acompañamiento de los formadores debe crear una situación en la que los formandos puedan crecer en su confianza y compartir todo el proceso de formación. Estamos en la cultura de no formar a los formandos, sino de crear un entorno en el que los formandos puedan crecer por sí mismos. El programa de formación actual ha pasado de formar a los jóvenes a formar el entorno y crear las circunstancias para que su naturaleza pueda crecer hasta la plenitud del discipulado. Nuestro objetivo no es formarlos, sino permitirles formarse a sí mismos. De hecho, debe entenderse correctamente que no somos formadores, sino animadores. Lo que hacemos en nuestras casas de formación es acompañar a los jóvenes hacia su propia naturaleza y gracia originales.

## Un cambio de la pedagogía a la andragogía y a la heutagogía en los métodos de formación.

**En el método pedagógico:** El alumno es una personalidad dependiente. El profesor determina qué, cómo y cuándo se aprende algo. El alumno tiene pocos recursos: el profesor diseña técnicas de transmisión para almacenar conocimientos

en la cabeza del alumno. Aprender para avanzar a la siguiente etapa. El aprendizaje se centra en la materia, se centra en el plan de estudios prescrito y en las secuencias planificadas según la lógica de la materia. La motivación proviene de fuentes externas, generalmente los padres, los profesores y el sentido de la competencia. Diseña el proceso de aprendizaje, impone el material, se supone que sabe más.

**Método de andragogía:** Pero en el método de andragogía, los adultos son independientes. Se esfuerzan por ser autónomos y autodirigirse en el aprendizaje. Los adultos utilizan su propia experiencia y la de otros. Los adultos aprenden cuando sienten la necesidad de saber o de actuar con mayor eficacia. El aprendizaje de los adultos se centra en tareas o problemas. La motivación proviene de fuentes internas: el aumento de la autoestima, la confianza y el reconocimiento que se derivan de un desempeño exitoso. Facilitador, clima de colaboración, respeto y apertura.

**Método de heurística:** En este método, los alumnos son interdependientes. Identifican el potencial de aprender de experiencias novedosas como algo natural. Son capaces de gestionar su propio aprendizaje. El profesor proporciona algunos recursos, pero el alumno decide el camino negociando el aprendizaje. El aprendizaje no está necesariamente planificado o es lineal. El aprendizaje no se basa necesariamente en la necesidad, sino en la identificación del potencial para aprender en situaciones novedosas. Los alumnos pueden ir más allá de la resolución de problemas al permitir la proactividad. Los alumnos utilizan sus propias experiencias y las de los demás, así como procesos internos como la reflexión, el análisis del entorno, la experiencia, la interacción con los demás y los comportamientos proactivos y de resolución de problemas. Autoeficacia, saber cómo aprender, creatividad, capacidad para utilizar estas cualidades en situaciones nuevas y familiares, y trabajar con otros. Desarrollar la capacidad del alumno. Personas capaces: saben cómo aprender, son creativas, tienen un alto grado de autoeficacia, aplican competencias en situaciones nuevas y familiares, pueden trabajar bien con otros. \*

### Formación transformadora: tres etapas

**La primera etapa se denomina etapa informativa:** en esta etapa, la formación y los formadores proporcionan a los jóvenes información correcta y adecuada sobre este mundo y la condición que lo rodea. Debe haber un entorno en el que se anime y motive a los estudiantes a llenar su mente y su corazón con todo tipo de información necesaria que les ayude a formarse y moldearse para su futura misión. Se motiva a los jóvenes a conocerse a sí mismos y al mundo en el que viven, así como a los males actuales de la sociedad en la que se espera que sean misioneros.

**La segunda etapa es la etapa formativa:** es otra etapa importante en la que se guía a los jóvenes para que se esfuerzen por formarse con la información que adquieren a diario. Aquí el formador desempeña el papel de acompañamiento en lugar

de formarlos con sus conocimientos. Se espera que los formadores sean el poste indicador que guíe a los jóvenes con las indicaciones adecuadas.

**La tercera etapa se conoce como transformadora:** cuando los jóvenes reciben la información adecuada que les ayuda a formarse, entonces notaremos que habrá una transformación entre ellos. Esta transformación se revela en sus actitudes y virtudes. La visión transformadora se expresa a través de su enfoque diario de su misión y visión. Por lo tanto, el enfoque informativo, formativo y transformador conduce al joven hacia el crecimiento holístico, convirtiéndose en un verdadero misionero.

### Conclusión: La formación integral

Existe incertidumbre y confusión con respecto al significado de nuestra vocación y las preocupaciones reales de nuestra vocación, especialmente en el contexto de la mundanalidad existente, el fundamentalismo, los escándalos sexuales que sacudieron a la Iglesia, la codicia, el desempleo, el egoísmo, la crisis política, la pobreza, los sentimientos de clase, la inmigración, la globalización de la riqueza y el poder, la influencia de los medios de comunicación, etc.

Debemos crear oportunidades para que los formandos contribuyan con sus habilidades y potencial existentes, al tiempo que los desafiamos con personalidades inspiradoras. El proceso de transformación ocurre dentro de las experiencias ordinarias de los individuos, que a su vez pueden transformar a otros; por lo tanto, los formandos necesitan vivir en este contexto. Tanto los formadores como los formandos están en el proceso de transformar sus vidas en la estatura plena de Cristo. Como resultado, los alumnos adquieren confianza en sí mismos, se vuelven responsables y capaces de tomar sus propias decisiones. Los formadores deben motivar a los alumnos a comprometerse con su educación, explicándoles la relevancia de lo que van a aprender. Este enfoque fomenta la motivación intrínseca, animándolos a convertirse en alumnos autodirigidos que asumen la responsabilidad personal de su aprendizaje. El objetivo final de la formación no es solo producir expertos o profesionales, sino desarrollar un liderazgo modelado a imagen de Cristo, el Buen Pastor.

La formación integral proporciona suficiente espacio para el crecimiento, en particular en el desarrollo de metodologías que nutren eficazmente todas las dimensiones del desarrollo de una persona. La formación integral requiere un énfasis en las dimensiones intelectual, emocional, espiritual y social, asegurando un enfoque equilibrado y completo. Es un requisito básico que todos los formadores desempeñen un papel fundamental en este proceso. Deben permanecer abiertos y receptivos a las ideas, opiniones, preguntas, dudas e intereses de aquellos a quienes guían. Esta apertura fomenta un ambiente de respeto y confianza mutuos, esencial para un aprendizaje y crecimiento significativos.

John Peter, MSC

\*(<https://www.uis.edu/colrs/teaching-resources/foundations-goodteaching/pedagogy-andragogy-heutagogy> on 15.02.2025)

# Formación en la práctica de facilitación de grupos 2025

Curso online de inglés con prácticas intensivas en Roma

## Objetivos de este curso:

- Formar a personas (facilitadores) para la facilitación de grupos.
- Proporcionar habilidades de primer nivel.
- Sentar las bases para niveles superiores de formación.
- Proporcionar una formación enraizada en la Espiritualidad del Corazón, el discernimiento, el acompañamiento y el autodescubrimiento (Formación del Corazón).
- Proporcionar un enfoque de la facilitación orientado al proceso.
- Permitir la práctica de la facilitación con grupos de la Familia Chevalier.
- Ganar confianza en la facilitación.
- Acreditación y reconocimiento avalados por la Conferencia General MSC.
- Proporcionar un registro de facilitadores competentes y formados.
- Hacer crecer comunidades de facilitadores en toda la Familia Chevalier.

## El curso:

Este curso de 14 semanas se divide en 8 módulos en línea y un intensivo presencial de 2 semanas.

## Módulos en línea a tu ritmo:

Cada módulo en línea, aparte de los Módulos de Orientación y Conclusión, consta de 5 Unidades (o Lecciones). Lo puedes completar a tu propio ritmo.

El Módulo de Orientación consiste en información preparatoria para realizar el curso y establecer los requisitos técnicos que se necesita para participar en línea.

Durante los módulos en línea se espera que los participantes se unan semanalmente a una Comunidad de Aprendizaje con otros participantes y asistan a una sesión semanal de acompañamiento con su formador designado.

## Prácticas presenciales:

El curso intensivo presencial de dos semanas de duración consiste en un aprendizaje experimental en el que los participantes trabajarán principalmente unos con otros, acompañados por los formadores del curso.

Se dedicarán a la facilitación en tiempo real, reflexionando sobre su práctica, habilidad, atención, escucha y liderazgo.

## Programa de inglés 2025:

- Primeros cinco módulos. En línea. 10 de marzo al 19 de abril.



Módulo 0: Orientación

Módulo 1: Introducción a la facilitación

Módulo 2: Habilidades de facilitación

Módulo 3: Redes de interdependencia

Módulo 4: Sistemas y dinámicas

· Prácticas presenciales. 2 semanas en Roma. 20 de abril al 3 de mayo.

· Tres Módulos de Consolidación . En línea. 3 de mayo al 16 de junio.

Módulo 5: Herramientas del facilitador

Módulo 6: El camino del facilitador

Módulo C: Integración y Conclusión Graduación

## Costes del programa de inglés:

- El coste del curso en sí será sufragado por generosos benefactores, a los que estamos enormemente agradecidos
- Los gastos de viaje (vuelos, visado, otros gastos) a Roma para la prácticas deberán ser sufragados por la provincia u otra entidad que patrocine a la persona que realice la formación.
- En caso de necesitar ayuda, no dudes en solicitarla.

## A quién va dirigido:

- Miembros de la Familia Chevalier: MSC, FDNSC, Hermanas MSC y Laicos de la Familia Chevalier.
- Líderes y Equipos de Liderazgo que quieran aprender habilidades de liderazgo utilizando el discernimiento y el acompañamiento.
- Aquellos que trabajan en la Formación Permanente.
- Formadores que trabajan para capacitar a los formados en el camino del autodescubrimiento y el impulso para la misión.
- Líderes interesados en capacitar a otros conectándolos con su propia pasión interior.

**Datos de interés:** Contacto: Chris Chaplin, MSC

· Correo electrónico: [chrischaplin@msc-chevalier.org](mailto:chrischaplin@msc-chevalier.org)

· Móvil / WhatsApp: +39 331 260 4329

# JPIC es la lupa para cumplir la misión como Familia Chevalier

Tenemos dos diseños para nuestra marca JPIC y su uso depende de las preferencias individuales.

El concepto de este logotipo sigue el principio VER - JUZGAR - ACTUAR, que guía nuestro análisis social hermenéutico hacia una comprensión holística y una toma de conciencia de nuestras realidades pasadas, presentes y futuras.

## Los ojos:

VER es el primer nivel de conciencia. Algunas personas son ciegas fisiológica o literalmente, como Bartimeo en las historias del Evangelio (Lucas 18 y Marcos 10). Simpatizamos con la condición de Bartimeo, ya que es incapaz de percibir el verdadero estado de la sociedad. Sin embargo, otros experimentan ceguera espiritual: aunque no tienen una discapacidad física, sus prejuicios y sesgos les impiden reconocer las injusticias que les rodean. La ceguera espiritual no perturba a las personas, preserva el 'statu quo' y las mantiene al margen del vuelo de los más pequeños, los perdidos y los últimos.

## La lupa:

a) La lupa sirve como un dispositivo que agudiza nuestra percepción a la luz de los valores del Evangelio. Debemos permanecer firmemente arraigados en los principios morales enseñados por Jesucristo.



b) La lupa también representa la espiritualidad y el carisma de nuestro fundador, el P. Julio Chevalier, quien vivió su misión con profunda convicción. Su misticismo nos enseña que el Sagrado Corazón de Jesús es el remedio para todos los males de nuestro tiempo. Como proclamamos continuamente: “Que el Sagrado Corazón de Jesús sea amado en todas partes”.

c) La lupa simboliza, además, nuestro carisma personal y nuestro compromiso con el amor incondicional de Dios. Con el apoyo de nuestra comunidad, estamos llamados a contribuir generosamente a hacer del mundo un lugar mejor para toda la creación.

## Simbolismo de los colores

**Rojo:** Representa la justicia para todos. Defendemos los derechos de todos los seres, promovemos la igualdad y la equidad, y abogamos por la responsabilidad en la sociedad. Respetar y proteger la dignidad inherente de todas las personas y criaturas conduce a la reparación y rehabilitación del daño causado.

**Azul:** Representa la paz. Aunque los conflictos, la violencia, la pobreza, la discriminación y la globalización son realidades innegables, nos esforzamos por ser parte de la solución. Promovemos el diálogo, aceptamos la diversidad y fomentamos la cohesión social.

**Verde:** Representa la belleza de la creación. Sin equilibrio ecológico y un medio ambiente saludable, la sostenibilidad es imposible. Como se expresa en nuestra Constitución y Estatutos (Art. 2#29): «Nos comprometemos a escuchar el grito de la tierra y sus pueblos, y trabajaremos para cuidar de nuestro hogar común. Nos esforzaremos por superar los límites establecidos por la autocomprensión cultural, los intereses económicos y las visiones exclusivas del mundo».

**Negro:** Representa el malestar social. Salir de nuestras zonas de confort para solidarizarnos con las luchas de la gente no es opcional, es una responsabilidad moral. El verdadero empoderamiento en el espíritu de la sinodalidad conduce a la justicia social y a la transformación sistémica, garantizando que todas las personas sean tratadas con dignidad y equidad.

**Richie Gomes, MSC**



# “Caminando juntos: Construyendo Estructuras que Sirvan”

Conferencia General 2025

La Conferencia General MSC de 2025 se celebrará en la Provincia de São Paulo, Brasil, del 14 al 28 de septiembre de 2025. El tema de la Conferencia es «Caminando Juntos: Construyendo Estructuras que Sirvan». Este tema surgió de un profundo discernimiento por parte del Equipo de Liderazgo General, de las realidades post-Capítulo General 2023 encontradas en el primer año de la presente administración. Encontrar las estructuras adecuadas que apoyen las realidades vividas de nuestra misión, nuestros miembros y nuestras comunidades misioneras formará parte del enfoque de esta Conferencia. Para apoyar este tema, el GLT ha diseñado un logotipo. Este simboliza una invitación a la colaboración y un compromiso con nuestra misión compartida.

**El camino:** Un camino sinuoso representa el viaje que estamos emprendiendo juntos como comunidad global MSC, hacia una misión compartida. El movimiento del camino simboliza la transformación, el crecimiento y la apertura al futuro. Las variaciones de color a lo largo del camino evocan dinamismo, diversidad y progreso.

**El corazón rojo:** El corazón rojo, situado en el centro del logotipo sobre la cruz, nos recuerda la espiritualidad que nos une como Misioneros del Sagrado Corazón, con el amor de Cristo como fuerza motriz. La cruz, al mismo tiempo, representa nuestra misión y el sacrificio del corazón de Jesús por el mundo.



**Las figuras humanas:** Las tres figuras humanas que caminan juntas simbolizan la unidad, la sinodalidad y la cooperación. Representan a todos los miembros de la Congregación trabajando en armonía, para construir estructuras que sean verdaderamente útiles y que promuevan el bienestar de todos.

**El Puente:** El puente simboliza el encuentro, la conexión y la construcción de relaciones que trascienden las fronteras, mostrando el deseo de superar cualquier división y caminar juntos hacia un futuro común.

**Los Edificios:** Los edificios representan estructuras que sirven, como las comunidades, instituciones y obras de la Congregación, que se renuevan y fortalecen para servir mejor a la misión.

**Los árboles:** Los árboles representan la vida, el crecimiento y la esperanza, pilares esenciales en la misión que los MSC llevan a cabo en el mundo. También aluden a la creación y a nuestra responsabilidad de cuidar el medio ambiente.

**El Círculo de Flechas:** Símbolo de renovación y procesos cíclicos, el círculo de flechas sugiere que todo en nuestra misión está interconectado y forma parte de un proceso continuo de transformación, en el que cada acción contribuye al todo.

Este logotipo es una representación visual de nuestra llamada a caminar juntos en la fe y la misión, buscando construir un mundo más justo, fraterno y amoroso.

## Distrito MSC de Yakarta

El lunes, 10 de febrero de 2025, a las 10:30 h., hora de Indonesia Occidental, se celebró una misa para entregar el liderazgo de las regiones MSC de Yakarta, Kalimantan Occidental y Sumatra Meridional del líder anterior, el P. Robertus Rarun, msc, al nuevo líder, el P. Hieronimus Ronny Dahua, msc. La ceremonia fue dirigida directamente por el Padre Provincial, P. Samuel Maranressy, msc, en la Capilla de Santa Faustina, Parroquia de Pluit, Iglesia de Stella Maris, y contó con la presencia de un gran número de cohermanos MSC que trabajan en Yakarta y sus alrededores, junto con miembros de la Comunidad Provincial y de la Casa Madre MSC de Yakarta, así como de la junta AKC de la parroquia de Pluit.



La ceremonia de inauguración del nuevo líder regional estuvo marcada por la lectura del nuevo decreto de asignación por parte del secretario provincial, el P. Yosep Harbelubun, msc, seguida de preguntas del padre provincial al nuevo lí-

der regional sobre su disposición a asumir la tarea, la profesión de fe y la firma del acta ante el P. Tarsisius Siswanto, msc, y el P. Jhems Hendrik Kumolontang, msc.

Alexander Sisko, MSC

## *El Festival de Cine Católico de Indonesia (ICMF) 2024 un éxito: Celebrando la alegría de compartir*

El tan esperado Festival de Cine Católico de Indonesia (ICMF) 2024 se celebró con éxito, con el tema 'La alegría de compartir'. El festival tenía como objetivo inspirar a los participantes a celebrar y comprender la alegría como parte integral de la fe y la vida. El evento contó con una variedad de actividades atractivas, que incluyeron un concurso de cortometrajes, proyecciones de películas, una ceremonia de entrega de premios, talleres de cine dirigidos por ponentes profesionales y un panel de discusión católico presentado por el P. Sisko, msc, el P. Rocky, msc, y el P. Yongki, msc.

El 11 de octubre de 2024, el ICMF lanzó oficialmente el enlace de inscripción para el concurso y otros eventos relacionados. El entusiasmo de los participantes fue evidente desde la primera sesión del seminario web celebrada el lunes 28 de octubre de 2024. Durante esta sesión de apertura, el P. Sisko Alexander, msc, presidente de Komsos MSC Indonesia, expresó su profundo agradecimiento por el entusiasmo de los participantes por tomar parte en el festival. Éste fue organizado por el equipo de Komsos MSC Indonesia, dirigido por el P. Rocky Wowor, msc, como organizador principal.

El primer seminario web contó con un interesante debate con Seto Putro Andaru, un destacado actor de cine. Los días si-

guientes trajeron sesiones más enriquecedoras: conocimientos sobre escritura de guiones, por parte de Alvino Owen Susilo; el segundo día, un taller de producción cinematográfica, con el experimentado productor Vincent Mancahaya; el tercer día, una sesión de habilidades básicas de dirección por parte de Rama Sidharta; el cuarto día, seguida de técnicas de edición cinematográfica presentadas por Alfrits John Robert. La serie de seminarios web concluyó con un taller de interpretación dirigido por la joven y polifacética actriz Jane Callista. La semana de seminarios web educativos recibió una respuesta positiva, como se vio en el creciente número de equipos que se inscribieron en el concurso de cortometrajes.

Los paneles de debate católicos, dirigidos por el P. Sisko, el P. Yongki y el P. Rocky, profundizaron aún más en la comprensión de los participantes sobre los valores católicos en el cine. Estos debates, celebrados en las semanas posteriores a la serie de seminarios web, pusieron de relieve la importancia de integrar mensajes basados en la fe en las obras creativas.

El punto culminante del ICMF 2024 fue la Gran Ceremonia de Entrega de Premios, celebrada en CGV FX Sudirman, Yakarta, el 7 de diciembre de 2024. Al evento, que comenzó a las 10:00 h., asistieron los participantes del concurso, invitados y sa-





cerdotes MSC que prestan servicios en el área de Yakarta, incluidos miembros del Consejo Provincial de MSC Indonesia. El ambiente animado era palpable, con participantes que llegaban con uniformes de equipo coordinados, mostrando su entusiasmo y solidaridad.

La ceremonia de entrega de premios constó de varias sesiones, que incluyeron discursos de apertura del comité organizador y líderes de Komsos, proyecciones de películas, anuncios de ganadores y una comida comunitaria. En su discurso de aper-

tura, el P. Rocky reiteró el propósito del festival y expresó su esperanza de que el evento del año que viene sea aún mejor. Del mismo modo, el P. Sisko aplaudió la dedicación del comité organizador, reconociendo el éxito de este festival inaugural. Uno de los aspectos más destacados del evento fue el testimonio del equipo del cortometraje ganador, 'Kotak Bekal' (Lunchbox). Expresaron su gratitud y compartieron la esperanza de que el festival continúe inspirando a los jóvenes cineastas católicos de Indonesia.

Para concluir la ceremonia, el P. Sam Maranresy, msc, provincial de Indonesia, pronunció un sentido discurso. Elogió el éxito del festival y compartió su emotiva experiencia al ver las películas, admitiendo que algunas historias profundamente conmovedoras le hicieron llorar. El P. Sam destacó la importancia de promover una cultura de la vida en medio de las crecientes narrativas de la 'cultura de la muerte', especialmente en Indonesia. Expresó su esperanza de que las películas producidas a través de este festival tengan un impacto positivo en la sociedad, animando a la gente a apreciar la vida y compartir el amor con quienes les rodean.

El ICMF 2024 ha sentado, sin duda, una base sólida para futuros festivales de cine católico en Indonesia. Al fomentar el talento joven e integrar los valores basados en la fe en la expresión creativa, este evento ha demostrado el poder del cine para inspirar, educar y provocar un cambio significativo.

## *Celebración del centenario de la misión MSC en el Congo: 1924-2024*

Una oportunidad para decir una vez más nuestro sí al Señor, para expresar nuestra gratitud y nuestro reconocimiento por las maravillas de su amor hacia nuestra Congregación. «Mi convicción es que nuestra Sociedad está destinada en los designios de la divina Providencia a grandes cosas y que tiene un gran futuro, pero con la condición de que no sea medio religiosa, sino completa y sin reservas» (Jules Chevalier, 1887).

El año 2024 pasará a los anales de nuestra Congregación como el año de la celebración del primer centenario de la presencia y misión de los MSC en suelo africano. De hecho, fue en 1924 cuando el primer grupo de tres misioneros belgas MSC (Édouard Van Goethem, Louis Vertenten y E. Van Kinderen) llegó al Congo, a la región de Ecuador, concretamente a Bokote, y luego a Boende y Bamanya, siguiendo a los padres trapenses (que estaban en Bamanya desde mayo de 1895). Desde entonces, el Distrito MSC del Congo ha visto a misioneros belgas, alemanes, austriacos, suizos, congoleños, cameruneses, senegaleses, burkineses y muchos otros Misioneros del Sagrado Corazón trabajar para la evangelización, la formación de misioneros indígenas, la educación y el desarrollo social del pueblo congoleño, a menudo en condiciones de vida y trabajo precarias.

La celebración de un centenario es un *kairos* (καιρός), un acontecimiento único e histórico. Es un momento de acción de gracias y regocijo, pero también de evaluación y de mirar hacia el futuro. Desde la inauguración (7 de abril de 2024 en





Bamanya) hasta la clausura (8 de diciembre de 2024 en Kinshasa), nos hemos lanzado a esta dinámica. Varias actividades han marcado este gran acontecimiento histórico. Conscientes de que “el 2º centenario ciertamente no será el nuestro”, no hemos escatimado esfuerzos para que estas celebraciones sean hermosas y grandiosas.

Como misioneros del Espíritu Santo, «vivimos en comunión fraternal nuestra fe en el amor misericordioso del Señor; al mismo tiempo, somos enviados al mundo para proclamar la Buena Nueva del amor y la ternura de Dios nuestro Salvador y dar testimonio de ello con toda nuestra vida» (CS, n.º 4). Esta convicción, que llevó a nuestros valientes ancianos europeos a dejar sus países para venir a evangelizar en el Congo, sigue motivando a la nueva generación de misioneros africanos. La labor de nuestros pioneros MSC ha dado muchos frutos en el Congo y en África en general, en términos de fe, educación, trabajo social y formación para la vida religiosa. Por mencionar solo el Distrito MSC del Congo, en la celebración del centenario había casi 55 MSC con votos perpetuos (hermanos y sacerdotes) de los dos Congos. Esta fecundidad misionera es una señal elocuente de que Dios está obrando entre nosotros en nuestro tiempo.

Tomando prestadas las palabras de Su Excelencia Monseñor Toussaint Iluku, msc, durante su homilía en la misa de clausura del centenario, podemos afirmar que este tiempo de gracia nos ha permitido revisar el camino de nuestro compromiso misionero en suelo congoleño. Al celebrar este primer centenario, hemos celebrado el dinamismo de nuestra Sociedad Misionera. Con gratitud, recordamos el pasado, renovamos nuestra pasión por vivir la misión en comunión en el presente de la historia y reavivamos nuestra esperanza para el futuro. Fue una oportunidad para decir de nuevo nuestro sí al Señor, para expresar nuestra gratitud y nuestro reconocimiento por las maravillas de su amor por nuestra Congregación. Cien años no es poca cosa en la vida de una persona o de una sociedad. Es un tiempo de madurez, a través de las sombras y

la luz, las alegrías y las penas. El Señor está ahí, como lo estuvo al principio de esta misión.

Recordemos que este período nos ha permitido tomar conciencia del lugar que ocupa nuestro Distrito dentro de la Unión de África Francófona (UAF): es la primera misión MSC en África, la más antigua de todas las demás misiones africanas. Por eso, dirigiéndose a los MSC presentes en la misa de clausura de las actividades del centenario, Mons. Toussaint Iluku, msc, dijo: «Queridos cohermanos, ser el mayor es un honor y al mismo tiempo una carga. Honor, responsabilidad. El Distrito del Congo acogió a los primeros misioneros del Sagrado Corazón en el África francófona y dio a la Congregación el primer MSC africano del mundo francófono, el primer superior religioso MSC africano, el primer obispo MSC africano, el primer asistente general MSC africano. Es una gran responsabilidad en el seno de la UAF: dar un buen ejemplo de anciano en una familia y de solidaridad. Y esto, tanto como Congregación como individualmente. Vivid vuestra vocación como MSC, responsables y orgullosos de vuestra identidad».

Del mismo modo, durante nuestro retiro en preparación para las festividades de clausura del centenario, meditamos sobre la encíclica *Delexit nos* (octubre de 2024) del papa Francisco. El predicador nos invitó a volver «a las fuentes de nuestra vocación: el Sagrado Corazón de Jesús». Estamos llamados a ser más humanos, a encarnar los profundos valores del Sagrado Corazón de Jesús en nuestra vida cotidiana. Esta invitación no se limita a un simple llamado a la humanidad externa, sino a una transformación interior que nos empuja a vivir con mayor compasión, gentileza y disponibilidad para con nuestros hermanos y hermanas. Ser más humanos también significa crecer en humildad y en la capacidad de escuchar, de comprender los sufrimientos de los demás y de responder a las necesidades espirituales y materiales con un corazón misericordioso. Es en este camino donde nuestra vocación misionera encuentra su pleno significado, porque al hacernos más humanos, también nos convertimos en verdaderos testigos del amor de Cristo en el mundo.

Al final del retiro, tomamos plena conciencia de que la sostenibilidad de nuestra familia religiosa depende del testimonio de cada uno de nosotros. La reputación de los MSC no es una responsabilidad que recaiga en otros; nos pertenece a todos y, en particular, a cada uno de nosotros. Como miembros de esta Congregación, somos los primeros testigos de nuestra



fe y nuestros valores. Así, cada gesto, cada palabra, cada acción contribuye a dar forma a la imagen de nuestra vocación y nuestro compromiso en el mundo. Es a través de la coherencia entre nuestra fe y nuestras acciones que podremos honrar nuestra misión y dejar una huella auténtica y positiva para las generaciones futuras. En el próximo centenario, las generaciones futuras tendrán derecho a evaluar el impacto de nuestras acciones. A partir de ahora, somos los actores del segundo siglo de la misión MSC en el Congo.

En última instancia, mirar hacia nuestro pasado y presente nos ha permitido mirar hacia el futuro con esperanza. Sí, ahora somos 'Peregrinos de la Esperanza'. A pesar de los altibajos de la misión, a menudo vinculados a nuestra vulnerabilidad humana, una palabra clave guía nuestro camino: ESPERAN-

ZA. Como MSC africanos, debemos cultivar la esperanza de construir, la esperanza de levantarnos después de nuestros fracasos, nuestras dudas, nuestros miedos. Debemos mantener la esperanza de decirnos unos a otros, siguiendo a nuestro Fundador, el Siervo de Dios Julio Chevalier: "Cuando Dios quiere una obra, los obstáculos son medios para Él".

Así pues, incluso ante los desafíos que surgen, creemos que la esperanza es la fuerza motriz que nos permite avanzar, perseverar y creer que cada dificultad superada se convierte en una oportunidad para crecer. La esperanza es un don divino que alimenta nuestra fe e ilumina nuestras acciones, permitiéndonos seguir caminando en la misión con confianza, unidos en nuestro compromiso por la gloria de Dios y el bien de la humanidad.

**Didier Mbela Bongoy, MSC**

## Una iniciativa, más de 10.000 sonrisas

Entre las muchas necesidades que debe atender la Iglesia, la pobreza tiene una gran connotación, y es que la pobreza no se limita a la insuficiencia de ingresos monetarios, sino que se extiende a otras dimensiones como la salud y la educación, aspectos fundamentales al considerar el principio evangélico del respeto a la vida y a la dignidad de las personas.

El principal problema de los hogares pobres peruanos es el limitado acceso a los servicios básicos de agua potable, saneamiento y electricidad, siendo los niños los más afectados. En el Perú, el 38,5% de menores de 0 a 17 años se halla en condición de pobreza [1], y la mayoría de ellos habita en el sector rural.

Pensar en los niños implica preocuparse por las condiciones socioeconómicas en las que viven, pero también en la posibilidad real de que disfruten de su infancia y, a la vez, contribuir con su formación y con el desarrollo de su espiritualidad. Con esa visión en el año 1995 nació el Programa 'Vamos a la Playa' (VAP), como la obra social de la Parroquia San Felipe Apóstol, con el objetivo general de manifestar la solidaridad cristiana a niños de zonas desfavorecidas, a través de actividades formativas y recreativas. Con varias actividades pro-fondos y donaciones de parroquianos y también de Alemania, logramos construir y equipar una casa en el balneario de San Bartolo, al sur de Lima. Lleva el nombre de 'Centro Germán Schmitz' en honor de este Misionero del Sagrado Corazón de Jesús que en su niñez pasó muchos veranos en San Bartolo y que, como sacerdote, fue párroco de San Felipe Apóstol y más adelante obispo auxiliar de Lima, llevando a cabo su labor pastoral precisamente en las zonas pobres del sur de la capital. Ya que para los niños es difícil recordar y pronunciar el nombre de Mons. Germán, ellos mismos rebautizaron el Centro como 'la Casita del VAP'.

Desde 1995 hasta la fecha (excepto en los 2 años de pandemia), hemos recibido más de 10.000 niños de hogares muy



Psicólogos Perú

## Directora del Programa VAP LOS NIÑOS TIENEN DERECHO A SER FELICES (Un testimonio)

“Si me preguntaran, si trabajé de niña, respondería que sí. Pero tendría que confesar que lo hice por diversión. Sin embargo, ¡cuántos niños no pueden decir lo mismo! Ellos deben trabajar para sobrevivir, pero ¿divertirse? Esta palabra para ellos no existe. En nuestro país miles de niños sufren maltrato y quizá nunca hayan recibido alguna palabra de estímulo por parte de su familia. Por eso, los Voluntarios VAP nos esforzamos para devolverles el derecho a ser felices”.

**Bettina Chian**



pobres, en un inicio, procedentes de los barrios marginales de Lima, pero algunos años después de pueblos alejados de los Andes e inclusive de la Amazonía.

Es así que el Programa VAP, que se lleva a cabo en los meses de verano, acoge a niños y niñas entre 8 y 11 años de edad. En cada temporada hacemos 4 a 5 turnos de 2 semanas, en cada uno de los cuales participan 48 a 50 niños, acogidos por unos 20 voluntarios jóvenes y adultos que desempeñan funciones diversas según sus habilidades: monitores, jefes de programa y asistentes, almaceneros y personal de cocina y limpieza. Todos ellos, al igual que los niños, permanecen en la ‘Casita del VAP’ durante su turno de voluntariado.

Los pequeños se distribuyen en 6 equipos de 8 integrantes. 3 equipos de niños y 3 de niñas. Cada equipo está a cargo de 2 jóvenes que son los monitores que los acompañan en todo momento, en las actividades recreativas, formativas, las oraciones, las comidas, en sus respectivos turnos de servicio, en las salidas e inclusive en las horas de sueño, pues cada habitación está dividida en un sector para los niños y otro para los monitores, de modo que éstos están pendientes por si algún niño no pudiera dormir, se sintiera mal o necesitara ir al baño. Los responsables de llevar a cabo las actividades para todo el grupo son el jefe de programa y sus asistentes, que trabajan con el apoyo de los almaceneros, quienes se encargan de tener el material listo para cada actividad, así como también, de armar las mochilas con útiles escolares que solemos entregar a cada niño al terminar el turno. Finalmente, los voluntarios de cocina y limpieza actúan bajo las indicaciones de la Sra. María Luisa, quien vive con su familia en la ‘Casita del VAP’ desde 1997, dándonos así la tranquilidad de que la casa está vigilada y sus instalaciones bien cuidadas a lo largo del año. Así como es muy importante contar con un buen número de voluntarios, también lo es el que éstos reciban una formación adecuada. ¡No basta con la buena voluntad! Por eso, cada año llevamos a cabo cursos de capacitación y actualización. En los primeros años, la mayoría de voluntarios jóve-

nes procedía de nuestra parroquia, pero luego hemos abierto las puertas a jóvenes de otras parroquias, universidades e, inclusive, de otros países. Aun así, no es fácil conseguir voluntarios que quieran o puedan dar una o más semanas de su verano. Sin embargo, podríamos decir que el 99% de los que han pasado alguna vez por ‘la Casita del VAP’, han tenido muchas ganas de regresar. Y varios lo han hecho.

Aunque el programa se llama ‘Vamos a la Playa’, los niños disfrutan grandemente del mar y la arena sólo una hora al día. Y es que la esencia del programa ocurre en la ‘Casita del VAP’. Son dos semanas de diversión y sano esparcimiento, pero también de formación humana y cristiana, en los que la tradicional educación formal es reemplazada por el método scout, pues son juegos, talleres, dinámicas, canciones y actividades diversas las que ayudan a inculcar en los pequeños los diversos valores que hemos elegido para cada día: la amistad, la salud, el respeto, el amor a la naturaleza, la creatividad, el trabajo en equipo, el espíritu de superación, la alegría de ser cristianos, etc. Estos valores son presentados a los niños a través del recurso de la fantasía, propia de su edad. De modo que, para presentar un valor, los chicos se transforman en un determinado personaje. Por ejemplo, en el día de la salud son salvavidas, en el día de la creatividad son incas, etc. Y todos los juegos, talleres y demás actividades se desarrollan siguiendo una aventura con el personaje de turno. Así la fantasía mantiene el interés de los niños en el tema a lo largo del día, que es reforzado durante la velada nocturna con pequeñas actuaciones preparadas por ellos mismos, con la orientación de sus monitores.

En cuanto al aspecto espiritual, diariamente hacemos la oración de la mañana, en la que los niños participan activamente. También les enseñamos a rezar antes y después de las comidas. Adicionalmente, después de la cena, hacemos el ‘Encuentro con Jesús’, donde a la luz de las velas leemos un texto bíblico y tras una pequeña catequesis, invitamos a los niños a hacer sus peticiones. Finalmente, después de la divertida velada en que los niños actúan y cantan, cerra-

mos el día con una oración. Por supuesto, el domingo celebramos la misa, preparada especialmente para niños y ese día les inculcamos a través de juegos diversos que el domingo es el día del Señor. El penúltimo día inicia con una pequeña actuación sobre la vida de San Tarsicio y continúa con un viaje al pasado donde los chicos ven lo difícil que era ser cristiano en los primeros tiempos, y aprenden que en medio de la oscuridad, Jesús siempre será nuestra luz. Al día siguiente descubren que en la actualidad hay otro tipo de dificultades para vivir conforme al Evangelio, pero que, a pesar de todo, hay que ser alegres seguidores de Jesús, como lo fueron Pier Giorgio Frassati y Carlo Acutis, de quienes también hablamos en ese día.

Por último, en cada atardecer, descubrimos a niños y voluntarios que trae el tema del día, además del valor a inculcar un fondo espiritual. Por ejemplo, en el día de la amistad damos gracias a Dios por los nuevos amigos que estamos conociendo; en el día de los ‘científicos’ les motivamos a cuidar la naturaleza que es creación divina; en el día en que resaltamos la creatividad de los ‘incas’ les recalcamos que la imaginación es un regalo del Señor y que hay que usarla para hacer cosas buenas; etc.

En conclusión, el Programa ‘Vamos a la Playa’ es mucho más que un simple ir a la playa. En realidad, son dos semanas: de sano esparcimiento y desarrollo personal; de inculcarles y/o reforzarles valores y buenos hábitos; de descubrirles sus habilidades artísticas y permitir que expresen sus sentimientos a través de ellas; de alojamiento, buena alimentación y

cuidado de su salud; de oración diaria y promoción de valores cristianos que contribuyen a la formación de su carácter, frente al difícil ambiente en que viven; de mucho calor humano, conviviendo alegremente en un ambiente seguro, acogedor, descubriéndoles así el amor de Cristo.

Trasladar a los niños desde sus pueblos y luego devolverlos, brindarles alimentación completa durante dos semanas (a ellos y a los voluntarios), llevarlos de paseo un día al zoológico, lavar la ropa de cama de todos, pagar el consumo de los servicios básicos de agua y electricidad, comprar el gas de la cocina, preparar el material impreso que se brinda a los niños, adquirir útiles de aseo, pagar combustible y peajes para trasladar a los voluntarios, etc., todo ello se financia mediante donaciones particulares y actividades benéficas a lo largo del año como rifas, kermesses [2] y conciertos. Es bastante trabajo, pero somos muy conscientes de que todo esfuerzo vale la pena.

Al final de la semana allí, los niños se despiden con una sonrisa y también con algunas lágrimas. Si bien es cierto que regresan a su realidad, lo hacen con una visión diferente que les ayudará a esmerarse por conservar los valores adquiridos en el VAP y así ser mejores personas en el futuro. Y en cuanto a los voluntarios y donantes, gracias a este apostolado descubren “el rostro de Cristo en los pobres, en los pequeños y en todas las víctimas de la injusticia y de la violencia” [3], alineándose así con el espíritu de los MSC.

¡Amado sea en todas partes el Sagrado Corazón de Jesús!

**Dietrich Düllberg, MSC**

[1] Informe de Pobreza Monetaria 2023 del Instituto Nacional de Estadística e Informática. [2] Hasta el verano 2023 el Programa VAP fue la obra social de la Parroquia San Felipe Apóstol. Desde agosto de ese año ha dejado de serlo, por lo que se ha formado la Asociación Vamos a la Playa a fin de buscar fondos para que el Programa VAP pueda seguir adelante. [3] Art. 22 de las Constituciones y Estatutos de los MSC.

## Nuevo horizonte: amazonia ecuatoriana

En el día 8 de enero de 2025, en la Catedral Nuestra Señora de El Cisne en Nueva Loja, Mns. Moacir Goulart de Figueredo, msc, fue ordenado obispo por el Nuncio Apostólico de Ecuador, Andrés Carrascosa Coso, coadyuvado por Mons. Celmo Lazzari, CSJ, obispo de Napo, su antecesor y por Mons. Manoel Ferreira dos Santos Junior, msc, obispo de Registro, São Paulo, Brasil.

Nació en Salto do Lontra, Parana, Brasil, el día 30 de Septiembre de 1965. Concluyó sus estudios de filosofía en la Universidad San Francisco, en São Paulo y Teología en la Facultad Nossa Senhora da Assunção, en São Paulo. Obtuvo un título de Maestro en Misiología en la misma Facultad. Su Profesión Perpetua fue el día 2 de febrero de 1990. Su ordenación presbiteral el 16 de noviembre de 1991.

En su ministerio ejerció funciones de formador y vicario parroquial en São Paulo (1990-1996); el 7 de septiembre de 1996, llegó a Ecuador como misionero siendo enviado como

vicario parroquial en Chunchi (Provincia del Chimborazo, Diócesis de Riobamba, de 1996 a 2001); electo Superior provincial en Curitiba y vicario parroquial entre 2001 y 2007; el 11 de julio de 2007 regresó a Ecuador por segunda vez. Ha





sido designado como formador y vicario parroquial en la parroquia El Buen Pastor al Sur de Quito (2007-2016). Asesor de los formandos de la Conferencia Ecuatoriana de los Religiosos (2007-2016); Director arquidiocesano de las Obras Misioneras Pontificias de 2010 a 2015; Secretario ejecutivo del Centro Misionero Nacional de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana (2015-2018); Párroco de la Parroquia El Buen Pastor de Turubamba al Sur de Quito de 2016 a 2022. Del 10 de febrero de 2022 al 23 de octubre de 2024, ha sido por tercera vez electo Superior de los Misioneros del Sagrado Corazón de la Provincia de Curitiba, en Brasil. Ha sido nombrado por el Papa Francisco en 23 de octubre del 2024, como Vicario Apostólico de San Miguel de Sucumbíos.

**Escudo: Peregrino de Esperanza**

Desde su lema: Peregrino de Esperanza, sabemos que el fundamento de esta misión es Jesucristo, que es el 'Peregrino del Padre'. En Él vemos "el Verbo que se hizo carne y habitó entre nosotros" (Jn 1,14). Que pasó por ciudades y poblados, haciendo el bien, revelando así el rostro misericordioso de Dios. Tres son los destaques del escudo:

1 - La acción misionera: Es marcada por el fundamento trinitario, el "Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos: bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo" (Mt 28,20). Por esto, en la base del Escudo están las manos del Padre que sostienen el Hijo, Palabra viva, que se entrega en la cruz, abriendo su corazón para derramar los Sacramentos para la Iglesia, bajo la fuerza inspiradora del Espíritu Santo.

2 - La espiritualidad: En el centro del escudo está el corazón de Jesús que se abre como fuente de misericordia para la humanidad. La palabra clave que Jesús nos ha enseñado, en el Segundo Testamento, es Amor. Muy destacado en la encíclica del Papa Francisco "Dilexit nos". Para los Misioneros del Sagrado Corazón, esta fuente contiene "El Amor del Corazón de Je-



sús, como remedio para combatir los males de nuestro tiempo", principalmente el mal del egoísmo y de la indiferencia. Hoy somos llamados a continuar llevando este remedio por los lugares donde pasamos como 'Peregrinos de Esperanza'.  
3 - Signos y arte: Los signos y su disposición contienen un mensaje que destacan el momento eclesial que estamos viviendo. El Papa Francisco recuerda que "todo está conectado, por eso, se requiere una preocupación por el medio ambiente unida al amor sincero por los seres humanos y un constante

compromiso delante de los problemas de la sociedad” (Laudato Sí, N. 91).

Jesucristo, nos ha enseñado a unir el cielo y la tierra en sus oraciones (Mt 6,10; 25,11). Entonces, los signos y arte quieren expresar esta conexión con la vida, la fé y la esperanza de nuestros pueblos. El color tierra está al fondo, los dedos de Dios que recrean la vida se transforman en ramas de olivo, signo de esperanza. En la parte alta está el sol, simbolizando los sueños de los pueblos originarios y María, la Estrella de la Evangelización que los cobija con su protección. Al lado de la cruz están los colores de las banderas de Ecuador y Brasil, que recuerdan la misión Ad gentes.

**Mision: amando y sirviendo a todos sin distinción**

En esta celebración venimos de muchas partes del Ecuador. Los cohermanos y familiares de Curitiba viajaron casi 2 días para llegar a este sitio. Feligreses de Chunchi y Quito también llegaron con mucha alegría a recibir la bendición de Mons. Moacir. No hace falta también los saludos, deseos, y oraciones de todos los cohermanos de todo el mundo. En la carta dirigida a Mons. Moacir y el Pueblo de Sucumbíos, P. Absalón Tovar, msc, el superior general de los MSC destacó:

Tu nombre evoca también el trabajo pastoral en las parroquias, donde has sido un buen pastor en diferentes comunidades. Además, tienes un valioso recorrido en el liderazgo congregacional. Por todo ello, Moacir, estamos convencidos de que, desde tu nuevo servicio episcopal, seguirás siendo un pastor con “olor a oveja”, pero también con “olor a espíritu misionero”. Gracias por tu disponibilidad para aceptar esta nueva y desafiante misión que tanto necesita la Iglesia Universal y, de manera especial, la Iglesia en Sucumbíos.

Austedes, hermanos y hermanas del Vicariato de Sucumbíos, incluido el clero y la vida religiosa presentes, les agradezco de corazón que reciban a nuestro cohermano como su pastor. Sepan que él les acompañará con humildad: a veces detrás de ustedes, para alentar; a veces en medio de ustedes, para caminar juntos; y a veces delante de ustedes, para guiar con valentía. Pueden estar seguros de que nuestro cohermano Moacir es un hombre de escucha, de participación y, sobre todo, de misión compartida y sinodalidad. Hoy, un MSC entra en el corazón del Vicariato de Sucumbíos, enviado por el Espíritu Santo, a través del Papa Francisco, para servirles con amor y dedicación.

Es una invitación más para difundir la espiritualidad del Sagrado corazón de Jesús a todas partes. Es una misión compartida con la Iglesia universal para estar en los lugares mas remotos y difíciles. Es una vocación para todos los misioneros MSC. Al fin, las palabras de Mons. Moacir quedaron como oración y motivación para todos:

La Iglesia me envía para ser padre espiritual, los acojo a todos como hijos e hijas en el corazón de Jesús, de ahí brota el amor, la vida nueva como remedio para sanar las heridas y los males del mundo. A este mismo Sagrado Corazón me encomiendo para aumentar mis capacidades de entrega pastoral: amando y sirviendo a todos sin distinción. **Rikardo Senduk, MSC**

*En nombre del Equipo de Liderazgo General y de todos los miembros de la Congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús.*



**Rev. P. Tamati Alefosio Sefo, MSC.**

Damos nuestras más sinceras felicitaciones al nuevo Prefecto Apostólico de las Islas Marshall. 14 de enero de 2025.



**P. José Vieira, MSC.**

Damos nuestras más sinceras felicitaciones al nuevo Provincial electo de la Provincia MSC de Curitiba.



www.freeapk.com - eugene barmín

## Discernimiento vocacional MSC en la evidencia de una Iglesia pluralista

La lucha del erudito y hombre de Dios Meinrad Hebga a mediados del siglo pasado contra el dogma del canon único, del prototipo adecuado y universal de civilización y cultura[1] parece haber tenido éxito hoy en día. El rechazo de la democracia de estilo occidental y las demandas del derecho a la autodeterminación de los pueblos aquí y allá en el mundo son prueba de ello. La Iglesia, que también es una realidad sociológica, está sufriendo los tormentos de estas convulsiones. El eco de las conclusiones del último sínodo de la Iglesia de Alemania y la recepción de la 'Declaración Fiducia supplicans' en el África subsahariana, por mencionar sólo esta parte del mundo, muestran que las respuestas pastorales a los problemas de actualidad no pueden pretender ser universales[2]. Esto nos lleva a reconocer la evidencia de una Iglesia plural en la que, sin socavar la unidad de fe y doctrina, la creatividad pastoral y las preocupaciones legítimas de Iglesias particulares o unidades culturales deben tenerse en cuenta mutuamente y ser respetadas de la misma manera por todos. En esta Iglesia una y plural, el discernimiento vocacional debe estar anclado. Pero, ¿cómo?

El documento de Emaús y la consideración de la diversidad Desde el principio, el objetivo del nuevo documento, que proporciona directrices generales sobre la formación inicial, se expone claramente: «en vista de los cambios que han tenido lugar en los últimos 30 años, los documentos de formación inicial MSC tenían que actualizarse y adaptarse para responder mejor a los desafíos del mundo actual»[3]. La conciencia del cambio, de la aparición de nuevos problemas sociales y el deseo de integrarlos en el proceso de formación es clara. Más evidente es el deseo de descentralización y contextualización del apoyo y la formación de los futuros Misioneros del Sagrado Corazón. De hecho, de la pluma del Superior Gene-

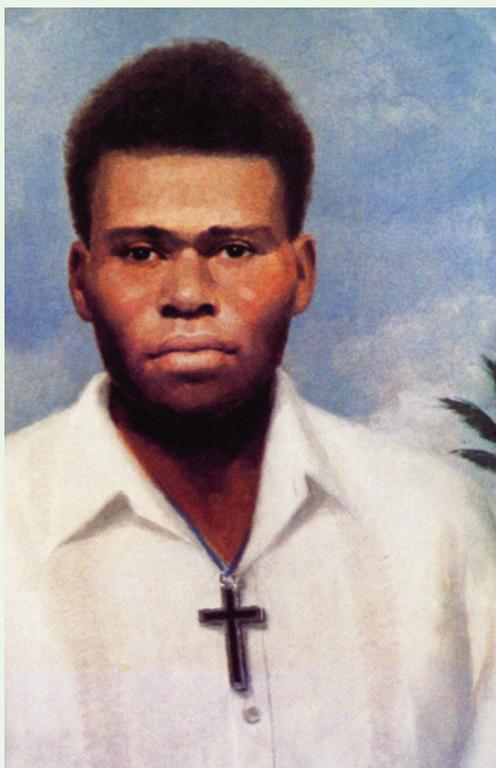
ral, podemos leer esto: «El documento de Emaús es significativo en la medida en que es un instrumento de vida y trabajo. (...) Esto requerirá que cada entidad, cultura y zona geográfica, continente, región, realice los procesos de adaptación necesarios a su propia realidad social, religiosa, cultural, continental y congregacional».[4]

Esta apertura impone a cada unidad cultural de la Congregación el deber de 'aggiornamento' y de identificar las prioridades pastorales para integrarlas en el proceso de discernimiento vocacional y de formación. Por lo tanto, es evidente que la forma e incluso la sustancia del discernimiento experimentarán una evolución contextualizada, tanto para el guía como para el joven en discernimiento.

La necesidad de una apertura saludable en el discernimiento Una formación muy contextualizada puede socavar el carácter misionero de nuestra Congregación. Este riesgo es real, pero parece tenerse en cuenta en el documento de Emaús. De hecho, una formación con un fuerte enfoque identitario podría producir MSC 'geográficos', lo que sería contrario a la propia naturaleza de nuestra Congregación (cf. Cs4 y 24). Para evitar este riesgo, habría que ajustar los parámetros para formar Misioneros del Sagrado Corazón que estén ciertamente arraigados en una cultura, pero abiertos, conscientes de los retos pastorales de otros cielos y dispuestos a servir en cualquier parte del mundo. Esto requiere apertura en el acompañamiento e incluso en la forma de contextualizar la formación inicial. Esta última debe hacerse con la prioridad del 'nosotros congregacional' en el trasfondo. En otras palabras, la contextualización no debe ocultar los desafíos con cuestiones universales y las preocupaciones legítimas de las entidades que ven o abordan los mismos problemas de manera diferente. Este esfuerzo por ser más abiertos podría continuar entre los propios jóvenes. Utilizando la tecnología digital, los supervisores podrían ayudar a los jóvenes a crear mecanismos para compartir y aprender unos de otros. De hecho, a través de las redes sociales, se puede animar a los jóvenes en formación de diferentes provincias o regiones a entablar relaciones en las que compartan sus experiencias, sus convicciones y los retos a los que se enfrentan. Esta experiencia podría enriquecerlos mutuamente y contribuir aún más a una cierta apertura. La pluralidad del mundo y las diferentes formas de ser Iglesia son hoy en día un hecho. Una realidad que la congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón experimentó desde el principio, a través de la naturaleza descentralizada de su organización. Uno de los retos actuales es enriquecer nuestro 'ecosistema' como congregación de forma saludable. Es decir, trabajar para que el ecosistema no se vea privado de nuestra particularidad y, al mismo tiempo, para que esta particularidad ayude a crecer a los demás elementos. El discernimiento vocacional es necesario en este 'proceso de reconfiguración'.

**Romain Danem, MSC**

[1] Cf. HEBGA Meinrad, «Plaidoyer pour les logiques d'Afrique noire», en G. Calame-Griaule et al., *Aspects de la culture noire*, París, Fayard, 1958: 104-116. [2] Cf. *Síntesis de las Conferencias Episcopales Africanas a la Declaración de Fiducia Supplicans*. [3] EMMÄUS, *Documento sobre la formación inicial MSC*, 2023, p. 3. [4] *Ibid.*



## *El Papa da vía libre a la canonización de Peter To Rot*

La Congregación de los Misioneros del Sagrado Corazón y la Iglesia de Papúa Nueva Guinea tenemos nuestro primer santo. Peter To Rot era laico, estaba casado con Paula La Varpit y ejercía como responsable padre de familia de tres hijos. En su comunidad, realizaba la labor de catequista en la misión MSC y sostenía la fe de sus hermanos en unas circunstancias bastante difíciles.

Tras la invasión de las tropas japonesas de la isla de Nueva Bretaña, entre 1942 y 1945, en la Diócesis de Rabaul se prohibió la labor misionera de sacerdotes y organizaciones religiosas. Peter To Rot, como catequista y laico, comprendió que debía asumir la responsabilidad de no abandonar a la comunidad. “Ahora ha llegado el momento de defender la fe de mi pueblo, luchar contra esta decisión pagana y defender el Sacramento del Matrimonio cristiano, incluso si eso significa perder mi vida”. Así, tomó el papel de pastor de sus hermanos en esos momentos tan difíciles, lo que le costó la vida, siendo asesinado a manos de la policía. Por ello, su martirio es el mejor testimonio de la madurez de su fe, un ejemplo y un acicate para todo el pueblo de Dios.

Como persona fiel con el Evangelio, continuó con las labores pastorales propias de un catequista, poniendo todo su interés en los pobres, los enfermos y los huérfanos, aun cuando los militares japoneses terminaron prohibiéndolas. Su compromiso más fuerte lo desarrolló en el acompañamiento a los novios en su proceso al matrimonio. Se convirtió en un firme creyente del sacramento y del vínculo matrimonial, que chocaba directamente con la poligamia promovida por los japoneses. Peter To Rot había reprobado a un policía que inten-

tase seducir a una mujer casada. Consiguió, con la ayuda del padre de ella, que finalmente no se consumase el matrimonio. Este enfrentamiento fue el motivo por el cual le denunció a la policía, contando sus prácticas cristianas con la comunidad y la celebración de matrimonios católicos. Fue condenado, llevado a prisión y envenenado, en 1945, al no querer dejar su labor evangelizadora y renunciar a su fe.

Juan Pablo II lo beatificó el 17 de enero de 1995 en Port Moresby, la capital de Papúa Nueva Guinea.

Desde entonces, su santidad y sus milagros son reconocidos en todo el país, también en las vecinas Islas Salomón, hasta Australia. Mucho se ha escrito sobre, reconociéndolo como un verdadero santo. Se le atribuyen numerosas gracias por medio de su intercesión, lo que ha acrecentado aún más su santidad.

Dada la gran dificultad de poder conseguir la documentación científicamente necesaria para demostrar estos milagros en los hospitales de Papúa Nueva Guinea, pero tras haber constatado la existencia de numerosas evidencias, en 2024, los obispos de Papúa Nueva Guinea y de las Islas Salomón pidieron la Santo Padre que el proceso de canonización estuviese exento de las pruebas de milagro. Petición que reiteraron en el Viaje Apostólico que el Papa realizó el año pasado al país natal de Peter To Rot.

El 31 de marzo de 2025 recibimos con gran alegría, la promulgación del Decreto del Dicasterio para las Causas de los Santos en el que se comunicaba que el 28 de marzo de 2025, el Santo Padre autorizó a promulgar que Peter To Rot se incluya en el futuro Consistorio que abarcará su canonización.

## PROFESIONES Y ORDENACIONES (Enero-Marzo 2025)

### VOTOS PERPETUOS

Nombre	Entidad	Fecha
Bryan Aua	Papua Nueva Guinea	10-01-2025
Steven Araden	Papua Nueva Guinea	10-01-2025
Melchior Mission	Papua Nueva Guinea	10-01-2025
Alphonse Wanot	Papua Nueva Guinea	10-01-2025
Arnold Yaa	Papua Nueva Guinea	10-01-2025
Joseph Kavanamur	Papua Nueva Guinea	10-01-2025
Henrique Qoqletkop	Papua Nueva Guinea	10-01-2025
Emmanuel David Sewididi	Papua Nueva Guinea	10-01-2025
George Meli	Papua Nueva Guinea	10-01-2025
Kirata Baare	Provincia de Islas Pacífico	01-02-2025
Suliano Qaliwaqa	Provincia de Islas Pacífico	01-02-2025

### DIACONADOS

Nombre	Entidad	Fecha
Nicolas Castrillo Tzunux	Centroamérica & México	10-01-2025
Kirata Baare	Provincia de Islas Pacífico	05-02-2025
Suliano Qaliwaqa	Provincia de Islas Pacífico	05-02-2025

### ORDENACIONES SACERDOTALES

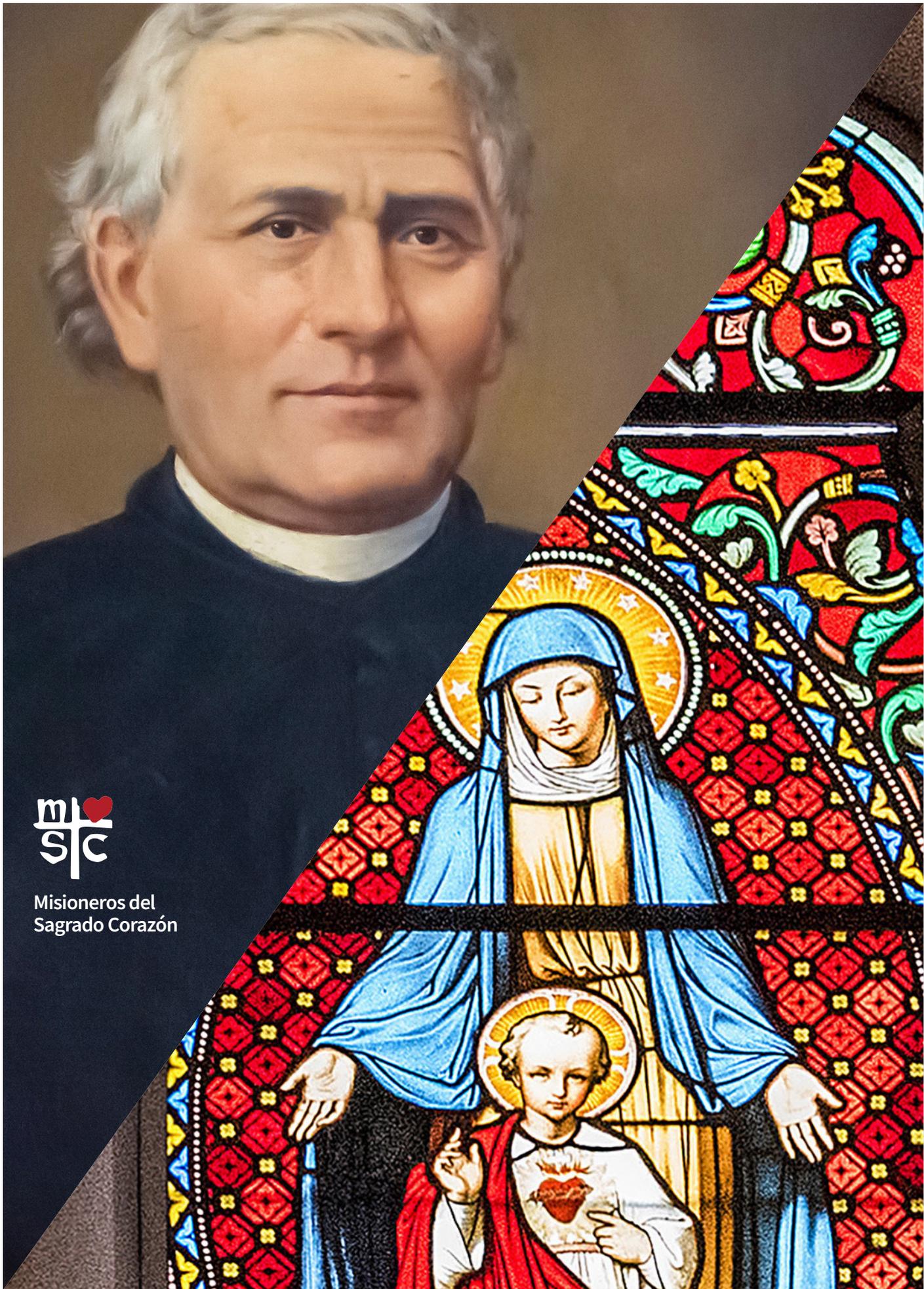
Nombre	Entidad	Fecha
John Lucas	India	05-02-2025
Kalivaradhan. K	India	05-02-2025
Richard Momo	Provincia de Islas Pacífico	27-02-2025

## NECROLOGIUM (MSC fallecidos entre Enero-Marzo 2025)

Nombre	Entidad	Fecha	Lugar
Pierre Pythoud	Francia	07-01-2025	Haute Savoie, Francia
Manuel Rodríguez García	España	15-01-2025	Valladolid, España
Christopher John Murphy	Australia	18-01-2025	Kensington, Australia
Roy Laferia	Irlanda	26-01-2025	Pretoria, Sudáfrica
Reginald Pritchard	Australia	12-02-2025	Kensington, Australia
Donie Hallissey	Irlanda	06-02-2025	Cork, Irlanda
Constant Botton	Francia	17-02-2025	Vendée, Francia
Victor Kempf	Francia	22-02-2025	Marsella, Francia
Daniel Ingls	Bélgica	01-03-2025	Knokke-Heist, Bélgica



**Misioneros del Sagrado Corazón**  
Via Asmara 11, 00199. Roma, Italia.  
communications@msc-chevalier.org  
Corrección español: Javier Trapero



Misioneros del  
Sagrado Corazón

Sophie Pamart